

c. 2.  
Distr.  
RESTRINGIDA  
LC/R.521  
13 de octubre de 1986  
ORIGINAL: ESPAÑOL

---

C E P A L  
Comisión Económica para América Latina y el Caribe



BOLIVIA 1950-1980: TRANSFORMACIONES, DESEQUILIBRIOS  
Y CAMBIOS ESTRUCTURALES

Este documento ha sido preparado por la División de Desarrollo Social.

86-8-1239



## INDICE

	<u>Página</u>
Resumen .....	1
I. ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS .....	3
II. TRANSFORMACIONES SOCIALES GENERALES .....	7
La población .....	7
Natalidad y mortalidad .....	8
Mortalidad infantil y esperanza de vida .....	9
Población total por grupos de edad .....	11
Distribución espacial de la población .....	13
Urbanización .....	13
Flujos migratorios .....	15
Migraciones internacionales de Bolivia .....	18
Lengua y sociedad .....	19
La educación .....	21
III. BIENESTAR SOCIAL .....	26
Distribución del ingreso .....	26
Nutrición .....	27
Salud .....	28
Otros servicios sociales .....	29
La vivienda .....	29
Transporte .....	30
Medios de comunicación .....	31
IV. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL EMPLEO .....	32
Tasa de actividad .....	32
Tasa de actividad por sexo y área .....	33
PEA por grupos de edad y niveles educacionales ....	34
PEA por ramas de actividad: el modelo agrícola- terciario de Bolivia .....	35
PEA por categoría ocupacional .....	38
V. LOS GRUPOS OCUPACIONALES .....	42
Los asalariados: una minoría .....	45
Lengua y ocupación .....	47
Estratos ocupacionales según tipo de trabajo .....	48
Mercado del trabajo: entre lo formal urbano y lo informal urbano, lo moderno y lo tradicional agrícola .....	51
Santa Cruz: modernización y condición de empleo ...	53
Ocupación e ingreso .....	54

VI. LA ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL .....	58
VII. LA MODERNIZACION INCIPIENTE DE BOLIVIA .....	66
ANEXO ESTADISTICO .....	71

## Resumen

La historia moderna de Bolivia tiene poco más de un cuarto de siglo; tanto para el recuento de los acontecimientos y relativamente poco para la constitución orgánica de un país.

Ingresó a la nueva etapa con rasgos autóctonos muy marcados, con una exclusión social casi total y con una economía predominantemente agrícola. El paso representó un corte vertical con el pasado, fue rápido y violento.

Todos los ciudadanos recibieron el derecho a la participación política antes que se organizara su participación económica y civil: el ejercicio de la primera influyó decididamente en la conquista de las otras, pero creó problemas de compatibilidad y estabilidad. En el país de primera industrialización el proceso fue exactamente el contrario.

Dada la ausencia de un sector empresarial moderno, el Estado tuvo que hacerse cargo de la economía como de la organización de los servicios sociales básicos, recibiendo las presiones directas de los diversos grupos sociales en pugna para sus propias reivindicaciones.

La afirmación de las reglas del mercado, tanto en las relaciones laborales como en las comerciales, sustituyeron los viejos lazos y entregaron una nueva dimensión de libertad a la sociedad recién constituida. Los grandes movimientos migratorios hacia las ciudades y otros lugares quizás representen esta conquista, también si conllevan no pocos problemas. Al ensancharse el horizonte de las posibilidades se abre para la mayoría un nuevo mundo en el interior del país mismo, que empieza a ser explorado a partir de los más jóvenes y capacitados.

Las escuelas, los servicios de salud, las organizaciones sociales se extendieron en todo el territorio nacional reforzando su integración, aunque con mucha diferencia entre el campo y la ciudad. La radio (a pilas) se ha encargado de llevar a las zonas más aisladas los hábitos de consumo y los valores de la cultura urbana, quizás empujando el deseo más allá de las posibilidades reales.

En Bolivia se mejoró la red de caminos pero la mayoría son de tierra y no siempre transitables; esto representa el ejemplo más patente de una conquista y al mismo tiempo de una tarea para el futuro. El capitalismo es dominante aunque minoritario, escribió un autor; añadimos que este capitalismo casi no tiene fábricas, según la definición corriente del término.

La agricultura tradicional y un extenso sector terciario de bajísima productividad reúnen más del 80% de la fuerza laboral total. Ser obrero de fábrica es un privilegio. La dependencia del extranjero por los bienes de capital y por la mayoría de los productos de consumo duraderos es total.

El Estado, como mayor empleador del país, es el principal agente de movilización social y a él se debe gran parte de la formación de un no despreciable, aunque minoritario, estrato medio urbano, en una situación laboral aún dominada por el trabajo manual.

La cercanía al poder político, y muchas veces su relación con él, como la presencia en sectores estratégicos confiere a los empleados públicos una fuerza de presión notable que se refleja en la capacidad de defender mejor que otros sus intereses particulares, aunque no todos en la misma manera. Las pugnas distributivas entre grupos y regiones en un país tradicionalmente escaso de recursos son continuas y se agudizan aún más en periodos de crisis, dificultando una mayor integración nacional.

En estas condiciones los sectores más cercanos a los centros de poder, que son también los más organizados, logran captar una cuota importante del ingreso nacional dejando la mayoría relativamente más pobre.

Pero en una nación pobre también las riquezas son relativas, sobre todo cuando los productos relacionados a un estilo de vida son importados y pueden ser comprados sólo a los precios del país de origen. Esta es una de las fuentes de frustración del estrato medio que ve sus expectativas alejarse de las posibilidades reales, y quizás explica también la voracidad frente a los recursos públicos de los grupos que logren acceder al poder. Una vez más la contradicción entre los valores de la modernización social y el atraso económico se transforman en obstáculos serios para un desarrollo equilibrado.

Frente a todas las dificultades y los conflictos no debe extrañar la presencia de los conocidos y experimentados valores tradicionales, únicos puntos de apoyo en una realidad que encuentra no pocos obstáculos para afirmar nuevas pautas de conducta.

## I. ALGUNOS ANTECEDENTES HISTORICOS

Bolivia conquistó su independencia el 6 de agosto de 1825. Entró entre las nuevas naciones como uno de los países más atrasados económicamente. La actividad minero-extractiva para la exportación, de la plata primero y luego del estaño, absorbía poca mano de obra y prácticamente no tenía relación con los demás sectores de la economía si no hubiera sido por el interés de disponer de mano de obra y alimentos baratos. La tierra era trabajada por colonos (o pongos) en condición servil. Bolivia fue una de las naciones más densamente pobladas de indígenas que surgió del imperio español. En 1825 tenía una población indígena de habla Aymará y Quechua de aproximadamente 800 000 personas, cuando los blancos alcanzaban a unos 200 000 y los cholos<sup>1</sup> llegaban a 100 000. La agricultura representaba la actividad principal y la forma comunitaria la organización más importante. Las comunidades indígenas con tenencia de tierra y autogobierno que en 1847 agrupaban a más de 450 000 personas, en 1930 logran reunir menos de 50 000<sup>2</sup> personas. La exclusión económica, social y política de la gran mayoría nacional fue casi total hasta alrededor de 1950. El 6% de los grandes latifundios disponían del 92% de la superficie agrícola del país,<sup>3</sup> y debido a la baja productividad de la tierra, las importaciones agrícolas constituían el 50% de las importaciones totales entre 1948 y 1951. El 9 de abril de 1952, una alianza de obreros, campesinos y amplios sectores de clase media organizados por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) derrocaron con una verdadera insurrección popular armada el viejo Estado oligárquico minero-terrateniente.

Entre las primeras medidas tomadas por el nuevo gobierno se encuentran la nacionalización de las minas, la reforma agraria y el sufragio universal. Con esta fecha empieza la historia moderna de Bolivia. Superada la primera década el país crece económicamente a una tasa aproximada del 5%, hasta el año 1980. Luego llega la crisis que hace retroceder el Producto Interno Bruto al de diez años atrás. (Cuadro 1 del anexo.) La agricultura sigue representando la rama más importante, aunque su peso relativo disminuye progresivamente, no tanto en favor de la

---

<sup>1</sup> Mezcla de blancos e indios.

<sup>2</sup> H.S. Klein, Orígenes de la revolución nacional boliviana, ed. Juventud, La Paz, 1968, pp. 189 y 190.

<sup>3</sup> Hans-Jürgen Puhle, Tradición y Política de Reformas en Bolivia, Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, Santiago de Chile, 1972, p. 144.

industria manufacturera, cuanto de un extenso sector terciario.  
(Cuadro 2 del anexo.)

El gráfico 1 permite visualizar el comportamiento de las distintas ramas de actividad económica a lo largo de las últimas tres décadas.



Gráfico 1

# DIVISION POLITICO ADMINISTRATIVA DE LA REPUBLICA DE BOLIVIA

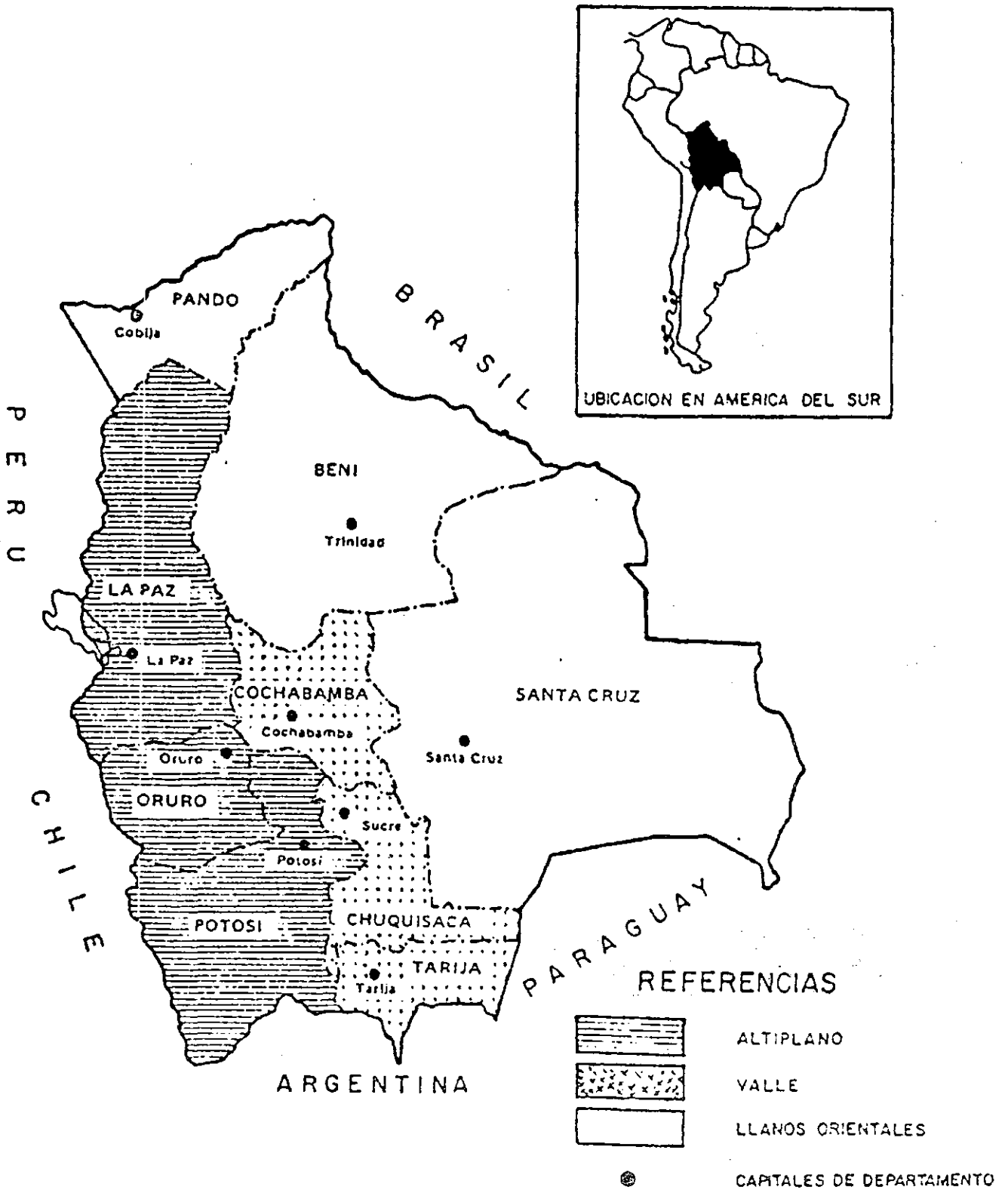
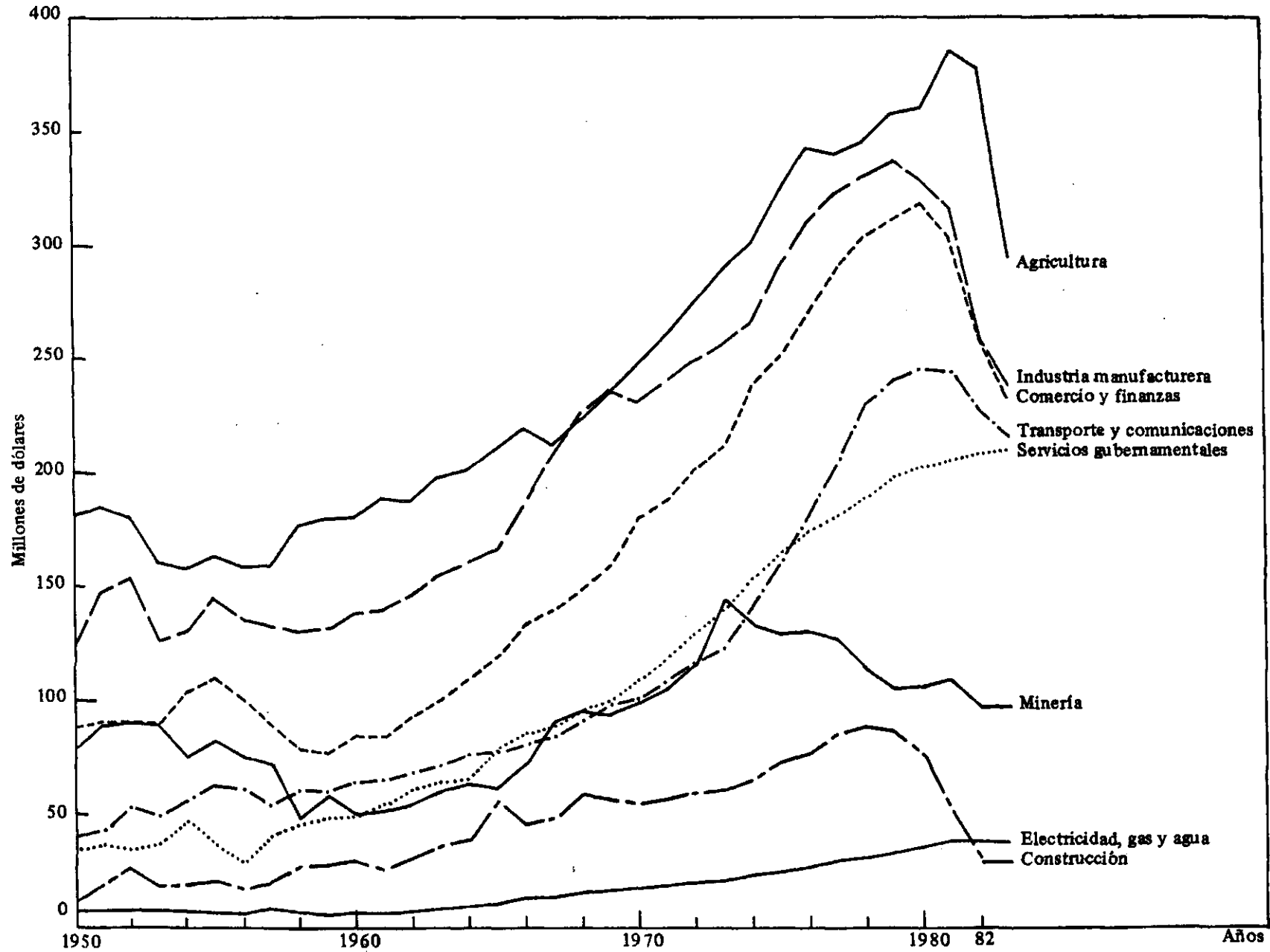


Gráfico 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA



Fuente: CEPAL: División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

## II. TRANSFORMACIONES SOCIALES GENERALES

### La población

A pesar de su extensión territorial la población de Bolivia es muy escasa: aproximadamente 3 millones en 1950 y, según estimaciones, 5.9 millones en 1982. El Instituto Nacional de Estadística (INE) estima que a junio de 1985, la población sería de 6 426 226 habitantes.

Cuadro 1

#### POBLACION Y TASA DE CRECIMIENTO

Población (millones)				Tasa anual media de crecimiento (%)	
1920	1950	1976a/	1982	1960-1970	1970-1982
1.9	3.0	4.9	5.9	2.4	2.6

Fuente: Banco Mundial (World Development Report, 1984) e Instituto Nacional de Estadística de Bolivia.

a/ Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976, corregido.

Entre la década del sesenta y la del setenta, la tasa media de crecimiento de la población crece de 2.4% a 2.6%, superando la de los países que el Banco Mundial clasifica de renta medio-baja y que en el último período ha sido de 2.3%.<sup>1</sup>

Disminuye levemente la tasa de fecundidad<sup>2</sup> que pasa del 6.8 en el período 1950-1955, a 6.5 según el censo de 1976, hasta llegar al 6.3 por el año 1982;<sup>3</sup> después de Honduras (6.5), la más alta de la región.

Debido a la alta valoración de los hijos en las sociedades campesinas y al patrón de comportamiento reproductivo que suele caracterizarse por nupcialidad alta y temprana, con ausencia de práctica voluntaria de control de natalidad, en 1976 la tasa de fecundidad rural supera la urbana, siendo 7.5 la primera y 5.2 la segunda.

<sup>1</sup> La tasa de crecimiento de los países industrializados ha bajado en las últimas dos décadas, de 1.1% a 0.7% (Banco Mundial, 1984).

<sup>2</sup> Número medio de hijos nacidos vivos por mujeres al término de su vida fértil entre 15 y 49 años.

<sup>3</sup> Banco Mundial, 1984.

Las medias como es conocido esconden realidades diferentes. La tasa global de fecundidad de los sectores agrícolas del Altiplano <sup>1</sup> y Valles a mediados de la década del setenta fluctuaba entre 7 y 8.2 hijos por mujer. En los Llanos la fecundidad era más alta en alrededor de 1 hijo, oscilando entre 8.2 y 9.8 hijos, niveles estos extraordinariamente elevados.

En 1975, la fecundidad alta es una característica de la población rural de Bolivia pero también de los estratos bajos residentes en localidades urbanas menores. Por otra parte la fecundidad de los sectores campesinos duplica la del estrato social medio-alto radicado en las ciudades principales y secundarias. Según estudios, los factores que condicionan la mantención de una fecundidad elevada en los sectores campesinos son relativamente independientes a la educación de la mujer y tienen más relación con la nupcialidad temprana practicada en las áreas rurales.<sup>2</sup>

### Natalidad y mortalidad

Entre 1950 y 1982 las tasas de natalidad y mortalidad disminuyen, pero la que más bajó fue la tasa de mortalidad, resultado del mejoramiento de las condiciones sanitarias del país.

Cuadro 2

#### BOLIVIA: NATALIDAD Y MORTALIDAD

(Por mil)

<u>Tasa bruta de natalidad</u>			<u>Tasa bruta de mortalidad</u>		
<u>1950-1955a/</u>	<u>1960</u>	<u>1982</u>	<u>1950-1955a/</u>	<u>1960</u>	<u>1982</u>
47.1	46	43	24.0	22	16

Fuente: Banco Mundial (World Development Report, 1984) y CEPAL.  
a/ CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983.

<sup>1</sup> También existen diferencias en un mismo piso ecológico: la tasa global de fecundidad es igual a 6.0 en el Altiplano en general y a 7.3 en el Altiplano rural.

<sup>2</sup> Gerardo González, "Proceso demográfico y economía campesina: el caso boliviano", en Sobrevivencia Campesina en Ecosistema de Altura, Vol. I, ed. CEPAL/PNUMA, Santiago de Chile, 1983, pp. 220-226.

En porcentaje, considerando el período 1960-1982, la tasa bruta de natalidad disminuyó de un 7.2%, mientras la tasa bruta de mortalidad lo hizo en un 28.7%.<sup>1</sup>

En general, las dos tasas en las áreas rurales son superiores a las urbanas: para el período 1975-1980, se estima una tasa bruta de natalidad rural de 46.5 por mil en tanto que la urbana es de 41.4 por mil, la tasa bruta de mortalidad es de 20.0 por mil la rural y 13.8 por mil la urbana.<sup>2</sup> De todas maneras, pese a la disminución, ambas tasas resultan las más altas de la región. Para tener una idea del valor histórico-social de las cifras, en Inglaterra, país de primera industrialización, la tasa de natalidad más alta se obtuvo en el período 1871-1880 y fue de 35.4 por mil mientras una tasa de mortalidad parecida a la de Bolivia de 1982 se obtuvo en el período 1891-1900 y fue de 17 por mil.<sup>3</sup>

### Mortalidad infantil y esperanza de vida

Entre 1960 y 1982, la tasa de mortalidad infantil bajó tanto en los menores de un año como en los menores de cinco años. De 1950 a 1980 la mortalidad de los últimos descendió de 175.7 a 124.4 por cada mil niños nacidos vivos. No obstante, la de Bolivia es siempre la tasa de mortalidad infantil más alta de América Latina.

Cuadro 3

#### BOLIVIA: MORTALIDAD INFANTIL (Por mil)

	Tasa de mortalidad de menores de 1 año		Tasa de mortalidad menores de 2 años	Tasa de mortalidad entre 1 y 4 años	
	1960	1982	1975 <sub>a</sub> /	1960	1982
País	167	126	208	40	22
Rural	-	-	221	-	-
Urbana	-	-	160	-	-

Fuente: Banco Mundial y Ministerio de Planeamiento y Coordinación de Bolivia.

a/ Ministerio de Planeamiento y Coordinación.

<sup>1</sup> Banco Mundial, 1984.

<sup>2</sup> Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

<sup>3</sup> Lesourd-Gérard, Storia economica Dell'Ottocento e del Novecento, ed. ISEDI, Milano (Italia), 1973, p. 182.

Según el "Informe de la Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas sobre Bolivia" de 1950: "En las comunidades mineras las defunciones durante el primer año de vida exceden con frecuencia de 500 por mil. Según la información obtenida tales tasas también representan con bastante fidelidad las condiciones que existen entre los indios del Altiplano. La tasa es probablemente algo menor en las zonas urbanas ... Puede hacerse un cálculo conservador de la tasa urbana fijándola entre 200 y 300 por mil. La mortalidad infantil después del primer año de vida también es alta. Con frecuencia se afirma que sólo se espera que una tercera parte de los niños que nacen llegue a la edad de cinco años ... La expectativa de vida varía de 30 a 40 años".<sup>1</sup>

Como es de esperar, en las áreas rurales y en el sector campesino se encuentran los niveles más altos de mortalidad. La mortalidad infantil más elevada se registra en el sector cuantitativamente más importante, los campesinos de las áreas rurales de los Valles, entre los que tres de cada diez niños que nacen mueren antes de cumplir dos años de vida. Este nivel de mortalidad es 3.4 veces el estimado para los niños del estrato medio-alto y casi dos veces el estimado para los niños de estratos bajos de Cochabamba, ciudad principal de esa región. La mortalidad de la niñez es un poco menos alta entre los campesinos del Altiplano (264 por mil) y aún menor entre los campesinos de los Llanos (201 por mil). En las ciudades principales, la mortalidad infantil del estrato medio-alto es de 230 por mil en el Altiplano, 181 por mil en los Valles y 104 por mil en los Llanos. En cada una de las regiones del país la mortalidad desciende significativamente con el aumento de los años de instrucción de las madres. Considerando la composición etnocultural de la población, entre las madres que hablan castellano, la mortalidad infantil es netamente inferior a la de las madres de habla aymará y sobre todo quechua. La mortalidad infantil está relacionada con las condiciones socioeconómicas del campesinado y con factores culturales específicos (creencias sobre la salud y la atención de los niños) de la población indígena.<sup>2</sup>

Entre las causas de muerte en menores de un año de edad, en 1982, figuran: diarrea (50.4%), causas respiratorias (15%), causas perinatales (10.8%) y nutrición (6.2%). Entre 1974 y 1982 han disminuido las muertes por causas respiratorias y

---

<sup>1</sup> Naciones Unidas, Informe de la Misión de Asistencia Técnica en Bolivia, Nueva York, 1951, pp. 501-502.

<sup>2</sup> Gerardo González, *op.cit.*, pp. 218-219. Sobre la relación cultura-mortalidad infantil, véase también "Correlatos Socio-cultural de la mortalidad infantil en Bolivia", de C. Carafa y R. Pereira, Departamento de Población del Ministerio de Planeamiento, mimeografiado, febrero, 1983.

perinatales, pero han aumentado considerablemente las diarreas.<sup>1</sup>  
 Según se desprende de un estudio, porcentajes considerables de mujeres a las que se preguntó por la causa de muerte de sus hijos, adujeron causas fatalistas o ignoraban las causas de la muerte.<sup>2</sup>

El mejoramiento relativo en las condiciones culturales y de vida se expresa en el prolongamiento de la esperanza de vida al nacer, tanto para el hombre como para la mujer, manteniéndose las distancias relativas entre medio urbano y rural.

Cuadro 4

## BOLIVIA: ESPERANZA DE VIDA AL NACER

(Años)

	Hombres			Mujeres		
	1960	1970-1975a/	1982	1960	1970-1975a/	1982
País	41	44.6	49	45	49.0	53
Rural	-	42.3	-	-	47.1	-
Urbana	-	48.7	-	-	52.6	-

Fuente: Banco Mundial e Instituto Nacional de Estadística de Bolivia.

a/ Instituto Nacional de Estadística de Bolivia.

Población total por grupos de edad

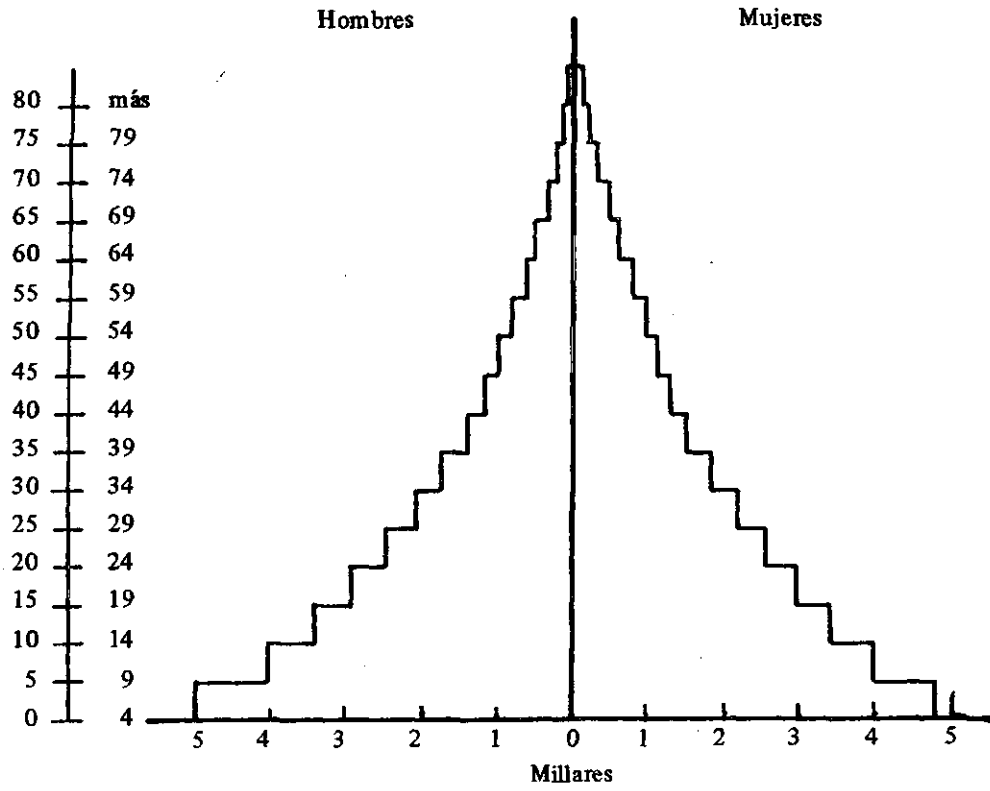
Bolivia es un país con una estructura de edades joven que se incrementa en el período bajo consideración. Los menores de 15 años como porcentaje de la población total evolucionan del 39.5% en 1950 al 41.4% en 1976 y serían el 43.5% en 1980. Por su lado la población en edad activa (15-64 años) que constituía el 56.9% en 1950 descendió en 1980 al 53.6%. Tanto el grupo de edad 15-24 años como el mayor de 65 años mantienen aproximadamente su participación en el orden del 19% y 4% respectivamente. Finalmente el 62% de la población total <sup>3</sup> de Bolivia tiene menos de 24 años (gráfico 3).

<sup>1</sup> Rolando Morales Anaya, La crisis económica en Bolivia, UNICEF, La Paz, abril de 1985, p. 102. Más de 105 000 niños mueren cada año (12 cada hora) por diarrea (UNICEF, 1984).

<sup>2</sup> UNICEF-Ministerio de Planeamiento y Coordinación, La problemática de la mujer en áreas marginalizadas de la ciudad de La Paz, La Paz, sin fecha, p. 86.

<sup>3</sup> Después de Ecuador (64%), en Bolivia el tramo 0-24 años es el más numeroso del Grupo Andino.

Gráfico 3  
**BOLIVIA: PIRAMIDE DE LA EDAD, 1980**



Fuente: Instituto Nacional de Estadística.



### Distribución espacial de la población

Existe en Bolivia una relación inversa entre superficie y población: cuanto más grandes son las regiones menos están pobladas. Los Valles, la zona más densamente poblada, reúne el 27.4% de la población con sólo el 13.1% de la superficie; en segundo lugar viene el Altiplano con el 52.7% de la población y el 27.8% de la superficie; al final los Llanos con el 19.8% de la población y el 58.9% de la superficie.<sup>1</sup>

El departamento más poblado es el de La Paz (31.7% de la población total) seguido a distancia por Cochabamba (15.6%), Santa Cruz (15.4%), Potosí (14.2%) y con menor peso los demás.

Los más despoblados son Beni y Pando con respectivamente 0.96 y 0.66 habitantes por kilómetro cuadrado, mientras los más poblados resultan Cochabamba, con 15.73 y la Paz con 13.27 habitantes por kilómetro cuadrado. (Cuadro 3 del anexo.)

### Urbanización

Entre 1950 y 1982 la población urbana de Bolivia en términos de volumen se multiplicó 4 veces y como porcentaje de la población total pasa del 26% al 45%. Para 1985 se estima llegará al 48%. (Cuadro 5 y gráfico 4.)

Cuadro 5

#### BOLIVIA: CRECIMIENTO URBANO a/

Año	Total	%	Urbano	%
1950	2 704 165	100	669 297	25.9
1960	3 330 436	100	1 017 288	30.5 <sup>b/</sup>
1970	4 101 749	100	1 846 212	37.7
1976	4 647 836	100	1 987 760	42.7
1982 <sup>c/</sup>	5 900 000	100	2 655 000	45.0

Fuente: F. Calderón, La política en las calles, ed. Ceres, La Paz, 1983, p. 220.

a/ Aglomeraciones de 2 000 habitantes y más según convención ONU.

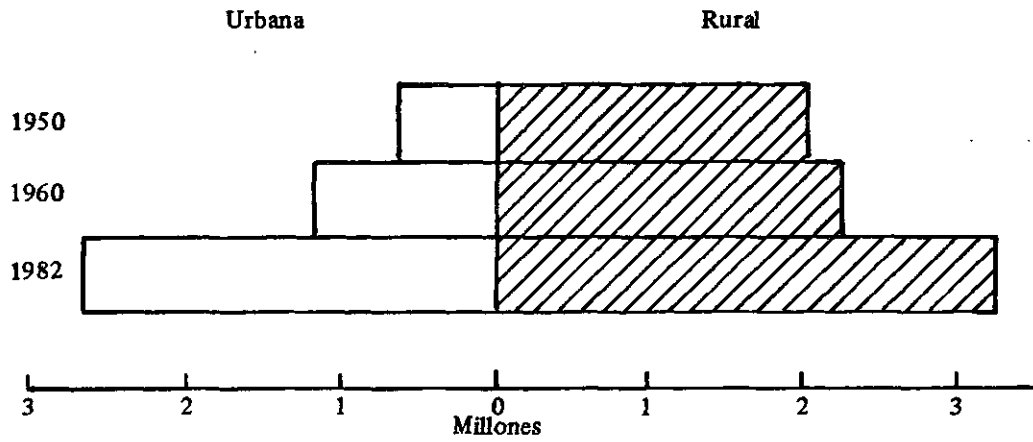
b/ El Banco Mundial estimó por el mismo año el 34%.

c/ Banco Mundial (World Development Report, 1984).

Lejos de haber sido uniforme, el proceso de urbanización ha tenido dos ejes distintos: uno principal, constituido por las tres ciudades mayores (La Paz, Cochabamba, Santa Cruz) y un eje

<sup>1</sup> INE, Censo de Población y Vivienda, 1976.

Gráfico 4  
BOLIVIA: POBLACION URBANA Y RURAL, 1950 - 1982



Fuente: Banco Mundial, 1984.

secundario constituido por el resto del país. En el periodo 1950-1976, La Paz creció 2.4 veces, Cochabamba 2.5 veces y Santa Cruz 6 veces. Santa Cruz pasó a ser el segundo centro poblado del país con una tasa de crecimiento anual casi doble de la de las otras ciudades del eje principal (Montero, en la región de Santa Cruz, obtuvo con 5.1% la segunda tasa más alta del país). La Paz mantiene de todas maneras su hegemonía urbana siendo 3.1 veces más grande que Cochabamba y 2.5 veces más grandes que Santa Cruz.

Las tres principales ciudades del eje urbano dominante crecieron a una tasa anual del 4.1%, mientras la del resto del país fue sólo del 2.9%. El 56% de la población urbana se encontraba, en 1976, en el interior del espacio urbano principal. (Cuadro 4 del anexo.) El crecimiento urbano se debió en un 46% a las migraciones rurales y en un 54% al aumento natural de la población.

Según datos del Banco Mundial, hay una disminución en los últimos veinte años en la tasa media anual de crecimiento de la población urbana, que pasa del 4.1 por la década del 60 a un 3.3 entre 1970 y 1982. Disminuye también la capacidad de absorción de las ciudades más grandes: 47% de la población urbana en 1960; 44% de la población urbana en 1980. Finalmente, y a pesar de los cambios, Bolivia sigue siendo uno de los países más rurales de América Latina, bien lejos del 83% de población urbana de Argentina, o del 84% de Uruguay por el año 1982. Entre 1950 y 1982 creció la población urbana pero también la rural que en números absolutos pasó de 2 034 868 a 3 245 000 (más 1 210 132). Es pertinente recordar que la población rural de América Latina ha pasado de 116 millones en 1970 a 135 millones en 1985.<sup>1</sup>

### Flujos migratorios

En 1976, 1 083 436 personas (28.6% de la población total de más de 5 años de edad y 23% de la población total censada), residían en una provincia distinta a la de su nacimiento. De este total, el 62.5% cambió de provincia de residencia antes de 1971 (migración antigua) y el restante 37.5% lo hizo en el periodo 1971-1976 (migración reciente). Si se tiene en cuenta que la migración antigua no tiene un periodo de referencia definido, se podría concluir que el fenómeno migratorio ha tendido a agudizarse en los últimos años. De todas maneras la magnitud del fenómeno migratorio en Bolivia es semejante a la de la mayoría de los países de América Latina.

De la migración total del país, solamente el 42.5% corresponde a movimientos migratorios que significaron un cambio de zona ecológica. Esto demuestra la importancia que tienen los movimientos migratorios al interior de cada zona ecológica, destacándose la migración dentro del Altiplano con un 25%, dentro de los Valles con un 12% y dentro de los Llanos con un 15% de la

---

<sup>1</sup> CELADE, Boletín Demográfico, año XIV, N° 28, Santiago de Chile, julio 1981.

migración total del país.

Las regiones que presentan mayor movilidad poblacional son el Altiplano y los Valles, de donde se origina el 80% de la migración total.

Considerando la emigración entre zonas ecológicas, el 55% de este flujo se origina en los Valles, en el Altiplano el 37% y en los Llanos solamente el 8%.

La emigración del Altiplano <sup>1</sup> se dirige en un 78% a los Valles, principalmente a los Yungas y el Chapare, mientras que la de los Valles se reparte en manera casi igual entre el Altiplano (53%) y los Llanos (47%). La emigración de los Llanos es cuantitativamente poco significativa.<sup>2</sup>

Los departamentos de Santa Cruz y de La Paz (con cifras menos significativas Tarija y Pando) son los únicos en tener un saldo migratorio neto positivo, respectivamente de 105 674 y 59 079 personas. En términos regionales, los Llanos son los únicos en ganar población.<sup>3</sup>

Existen en Bolivia tres corrientes migratorias principales:

- 1) Una corriente rural-urbana mayoritaria que opera principalmente al interior de cada piso ecológico y que tiene como principales polos de atracción las provincias que contienen las capitales de departamento (sobre todo las del eje de urbanización principal);<sup>4</sup>
- 2) Una corriente urbana-urbana que se mueve en ambos sentidos

<sup>1</sup> En el Altiplano, 1.2 personas por familia campesina, por lo general el jefe de hogar, migran temporalmente en busca de trabajo (M. Urioste, La economía del campesino altiplánico en 1976, documento de trabajo N° 02/77, La Paz, Universidad Católica Boliviana, 1977).

<sup>2</sup> Roberto Casanova, Migración interna en Bolivia, Proyecto Migraciones y Empleo Rural y Urbano BOL/78/PO3, OIT-FNUAP, La Paz (Bolivia) 1981, pp. 23-24.

<sup>3</sup> F. Calderón, La política en las calles, ed. Ceres, Cochabamba, 1983, p. 215.

<sup>4</sup> Por lo que se refiere a La Paz, la mayor parte de la migración ha ocurrido a partir de la Revolución del 1952 y la subsiguiente Reforma Agraria de 1953. El aumento de inmigrantes campesinos empieza a notarse alrededor de 1957, cuando la Reforma Agraria en el Altiplano ya se había consolidado, y se ha ido incrementando después de la caída del gobierno del MNR, en 1964. La migración hacia La Paz ha tenido dos etapas y distintos protagonistas: antes de la Reforma Agraria emigraron sobre todo los vecinos (no campesinos) de los pueblos (una especie de "alta" clase rural); en un segundo momento, llegaron los campesinos provenientes más de las comunidades originarias que de las ex-haciendas. (Albo, Greaves, Sandoval, Chukiyawu: La cara aymará de La Paz, Cipca, La Paz, 1981, pp. 38-39.)

entre las tres ciudades principales, conformada principalmente por adultos jóvenes relativamente educados y de estrato medio-alto, seguramente reflejo de la dinámica del mercado del trabajo y que sirve a propósitos de movilidad social;

3) Una corriente rural-rural, que absorbe el 17% de los inmigrantes asentados en un lugar distinto de su nacimiento, que se dirige de las áreas de asentamientos tradicionales hacia las áreas de frontera agrícola, principalmente en la región de los Llanos y secundariamente en los Yungas y el Chapare.<sup>1</sup>

Otros movimientos migratorios de importancia son las migraciones estacionales con ocasión principalmente de la cosecha de algodón y de la caña, la migración pendular campo-ciudad y, por último, la llamada agricultura migrante en los Llanos.

Las corrientes estacionales de fuerza de trabajo se dirigen sobre todo hacia la agricultura empresarial de Santa Cruz y provienen por un 49% de las áreas rurales del Altiplano y Valle, y el resto de los propios Llanos de la misma región. Se ha estimado para 1980 que la mitad de los cosechadores eran campesinos y que 9 de cada 10 de ellos habían migrado desde otros departamentos.<sup>2</sup>

Gran parte de los trabajadores temporales son jóvenes, solteros y con un grado de educación relativamente alto, por lo que se constituyen, según estudios, en candidatos fáciles para la migración definitiva.

La participación masculina es ligeramente superior a la femenina en las migraciones entre departamentos y no existen diferencias sexuales en cuanto a comportamiento migratorio (departamentos de origen y de llegada).

Los migrantes recientes están concentrados en los tramos juveniles de las edades típicamente activas, es decir en el grupo de 15 a 24 años (casi un 40%) y especialmente en el grupo de 20 a 24 años.<sup>3</sup> La población no migrante tiene una mayor importancia relativa en los grupos de edades muy jóvenes (de 5 a 14 años) y en los grupos más viejos (de 70 y más), es decir, en las edades no activas. Estos datos confirman que las migraciones involucran

---

<sup>1</sup> En diciembre de 1974, el Instituto Nacional de Colonización calculaba 230 000 colonizadores, de los cuales unos 85 000 en las colonias de Santa Cruz, 70 000 en las de La Paz, 33 000 en las de Cochabamba, el resto en asentamientos más dispersos. Se estima que el 84% de la colonización sea espontánea y el 16% programada.

<sup>2</sup> En 1975, las cosechas de Santa Cruz habían movilizado unos 50 000 campesinos.

<sup>3</sup> La migración campo-ciudad no es realizada de una sola vez sino por etapas y de manera selectiva. Antes viajan los jóvenes quienes, luego de sucesivos retornos a la zona de origen y una vez instalados en la ciudad, inician el traslado del resto de la familia.

fuerza de trabajo que se desplaza en búsqueda de una ocupación que le permita reproducirse a sí misma y a su familia. Por lo que se refiere a la educación, los migrantes tienen, en promedio, mayores niveles de educación que la población restante, independientemente de las características urbano-rurales de sus lugares de origen.

Es muy probable que las migraciones hacia contextos urbanos con niveles educativos superiores y mayores disponibilidades de servicios educativos sean aprovechadas para mejorar aún más los niveles de instrucción.<sup>1</sup>

Los asalariados están más representados entre los migrantes que en la PEA total; lo mismo pasa con patrones, obreros y empleados asalariados. En cuanto a ramas de actividad, de acuerdo al índice de localización,<sup>2</sup> los hombres se dirigen principalmente hacia la construcción y los servicios, mientras las mujeres van hacia los servicios domésticos.<sup>3</sup>

### Migraciones internacionales de Bolivia

Las cifras respecto a la migración internacional varían según la fuente y entre sí son poco compatibles. CELADE ha estimado por el período 1950-1976 (fecha de los dos últimos censos) una emigración internacional neta de 584 000 personas. Proyecciones más recientes elaboradas por CELADE sobre la base de censos en países extranjeros reducen el saldo migratorio del mismo período a 178 000 personas.<sup>4</sup> Argentina absorbe más del 80%

---

<sup>1</sup> Gerardo González, La población joven de Bolivia, UNICEF/Ministerio de Planeamiento y Coordinación, La Paz, 1984, p. 23.

<sup>2</sup> El índice de localización se define como el cociente que se obtiene al relacionar el porcentaje de las características estudiadas en la población migrante con el porcentaje similar referido a la Población Económicamente Activa de la población total. Cuando el índice de localización da un valor superior a 1, esto significa una mayor importancia relativa de la categoría considerada, en la población migrante, y un valor inferior a 1, significa lo contrario.

<sup>3</sup> J. Herrera, Bolivia: Migraciones internas recientes según el Censo Nacional de 1976, Proyecto INE/Naciones Unidas, La Paz, 1980, p. 39.

<sup>4</sup> En base a las respuestas recogidas en censos de población realizados en países extranjeros, CELADE calcula que entre 1983-1985, el 8% de la población boliviana ha salido fuera del país (aproximadamente unas 500 000 personas).

de las migraciones bolivianas, luego viene Brasil con el 7.5%.

En una primera etapa (1914-1947) los bolivianos tendieron a asentarse en las zonas azucareras limítrofes de Salta y Jujuy o en la región frutícola de Mendoza y Tucumán. En una segunda etapa (1947 en adelante) se afirma progresivamente como meta de la migración el Gran Buenos Aires. La frontera Argentina es cruzada también por migraciones estacionales (de 50 a 80 mil cada año según estimaciones).<sup>1</sup>

Los migrantes se desempeñan en Argentina en ocupaciones fundamentalmente manuales y según ramas de actividad figuran el 30% en industria, el 26% en construcción y un 19% en agricultura.<sup>2</sup>

### Lengua y sociedad

"Alrededor de dos terceras partes de esta población (de Bolivia) ... se componen casi enteramente de indios quechuas y aymarás. La mayoría vive todavía aislada de la civilización moderna, habla sus idiomas antiguos, conserva sus inmemoriales costumbres y supersticiones, viste su indumentaria tradicional, y labra sus tierras tan sólo para su subsistencia."<sup>3</sup>

Si éste era el panorama lingüístico alrededor de los años cincuenta, la situación ha cambiado mucho en las últimas tres décadas. El castellano es el idioma hablado por el 54% de la población (1976) mientras quechua <sup>4</sup> y aymará <sup>5</sup> han perdido importancia relativa.

<sup>1</sup> José Ramón Rapedo, Las migraciones internacionales de Bolivia, Organización de los Estados Americanos (OEA), Quito, Ecuador, 1981, mimeografiado, pp. 30, 31, 34.

<sup>2</sup> Alvaro Orsetti, Migraciones y Mercado de Trabajo en Argentina, Proyecto Migraciones Laborales OEA/Gobierno de España, 1982.

<sup>3</sup> Naciones Unidas, "Informe de la Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas sobre Bolivia", *op. cit.*, pp. 10-11. Hasta el año 1952 los "indios y cholos" no podían entrar al cine y hasta 1942 no lo podían hacer a la plaza principal de La Paz.

<sup>4</sup> El quechua sigue siendo el idioma autóctono más hablado en Sudamérica.

<sup>5</sup> Tercer idioma por importancia en Sudamérica.

Esto no implica la desaparición de las lenguas autóctonas, sino el aumento del bilingüismo, es decir, el creciente acceso al castellano por parte de los hablantes de lenguas autóctonas. En 1950 el quechua era el idioma más hablado en el país; en 1976, en cambio, había dos hablantes de castellano por cada hablante de quechua. El aymará ha disminuido en un ritmo menos acentuado: en 1950 lo hablaba uno de cada cuatro bolivianos, mientras que ahora lo habla regularmente uno de cada cinco. Las lenguas minoritarias autóctonas del oriente han sufrido el descenso más notorio, habiendo quedado reducidas a casi una tercera parte, apenas el 1% del país. El castellano ha sido el beneficiario de todo este descenso.

Sin embargo, la población que habla habitualmente lenguas autóctonas en su hogar se ha incrementado en 400 100 (+23%) con relación al volumen de 1950.

Si se proyectan hacia el futuro las tendencias actuales, y suponiendo que los factores que han estado actuando en los últimos 26 años no modifiquen su equilibrio, en unos 35 años prácticamente todas las familias bolivianas hablarían castellano. En cifras absolutas, sin embargo, habría más hablantes de lenguas autóctonas que ahora.

Cuadro 6

## IDIOMA HABLADO MAS FRECUENTEMENTE, 1950 Y 1976 a/

Año	Total Habitantes	Castellano	Quechua	Aymará	Otros
1950	m/hab. 2 704.2	972.1	987.7	664.3	67.9
	% 100	36.0	36.5	24.6	2.9
1976	m/hab. 4 613.5	2 493.4	1 186.0	892.3	41.7
	% 100	54.1	25.7	19.3	0.9

Fuente: J. Albó, Lengua y Sociedad en Bolivia, 1976, Proyecto INE-Naciones Unidas, La Paz, 1980, p. 3.

a/ Como consecuencia del "efecto prestigio", a favor del idioma más prestigiado por la sociedad las cifras sobre idiomas autóctonos (de bajo prestigio) son confiables como cifras mínimas, mientras que las cifras que se refieren al castellano representan un tope máximo.

Los idiomas también inciden en la distribución territorial: hay una Bolivia "castellana" representada por el Oriente y Tarija<sup>1</sup> y una Bolivia "india" asentada en el occidente andino (donde reside) la gran mayoría nacional.

Aún en 1976 el 19.3% de la población total es autóctona

<sup>1</sup> En el Departamento fronterizo de Pando, aproximadamente uno de cada cinco pandinos usa el portugués como su lengua habitual.



monolingüe. Los departamentos con más alta presencia de monolingües autóctonos son también los que tienen un alto porcentaje de población bilingüe.

Las puntas de lanza de la penetración castellana en el medio rural son los medios de comunicación (sobre todo las radios), la escuela y los núcleos urbanos provinciales comunmente llamados "pueblo de vecinos". En el medio urbano, los migrantes al chocar con un nuevo mundo empiezan a construir expresiones mixtas y a perder sus propias expresiones particulares. Así, el idioma nativo se utiliza para la comunicación familiar pero ya no para la comunicación con personas de situación social elevada o en el trabajo. En los hombres, a diferencia de las mujeres, se advierte una mayor tendencia a expresarse en castellano en sus centros de trabajo.

Cuanto más jóvenes son los grupos de edad, mayor es el porcentaje de monolingües en castellano. Con los monolingües en aymará y quechua sucede en general lo contrario: cuanto más avanzada es la edad del grupo, mayor es el porcentaje de los que son monolingües en una de las dos lenguas.

Con el aumento del nivel de escolaridad aumenta también el porcentaje de la población que sólo sabe castellano. A medida que una parte de la población de origen popular se 'culturice' con la educación (el idioma oficial es el castellano) se va paralelamente 'desculturizando' y olvidando también su idioma.

Sorpresivamente, el porcentaje de gente que afirma hablar sólo castellano es mayor en aquellos que han tenido menos años de educación; esta tendencia tiene fuerza sobre todo en las ciudades y pueblos urbanos de provincia. El efecto prestigio del castellano puede explicar esta anomalía.

La educación formal no representa el único medio para llegar al castellano: existe un cierto número de analfabetos que se castellaniza a pesar de este bloqueo. Es la vida misma la que les obliga y enseña, a través de los viajes, los intercambios comerciales, el servicio militar en el caso de los hombres y el servicio doméstico en el caso de las mujeres.<sup>1</sup>

### La educación

El analfabetismo masculino --que era 20 puntos inferior al femenino-- cayó a menos de la mitad, en tanto que el femenino sólo lo hizo en poco más de un tercio. En el cambio global ha incidido el mejoramiento de la educación que se inicia a partir de 1952. En él importa señalar el mejoramiento del sistema primario de educación rural. Entre 1952 y 1978 los núcleos escolares pasaron de 52 a 779,<sup>2</sup> el número de profesores de 2 956

<sup>1</sup> J. Albó, op. cit., p. 43.

<sup>2</sup> Desde 1969 el ciclo primario está formado por 8 grados, de los que 5 corresponden a básico y 3 a intermedio.

a 18 238 y los alumnos de 52 033 a 389 841.<sup>1</sup>

No obstante en 1976 el analfabetismo en las zonas rurales representa el 82.2% del analfabetismo total del país.

Entre las dos fechas censales, disminuyó en forma significativa la tasa de analfabetismo total pero se amplió la distancia entre los sexos.

#### Cuadro 7

#### BOLIVIA: TASAS DE ANALFABETISMO

(Porcentaje de la población de 15 años y más)

	1950	1960a/	1976
Total del país	67.9	61.2	36.8
Hombres	57.6	-	24.2
Mujeres	77.2	-	48.6
N (analfabetos)	(1 109 400)		(993.321)

Fuente: CEPAL e Instituto Nacional de Estadística de Bolivia.

a/ Estimación de la UNESCO, Anuario Estadístico, 1984.

Mejóro la asistencia escolar de los niños entre 5 y 14 años de edad pero aún quedan afuera el 43.3% (275 112) de los que tienen de 5 a 9 años y el 19.8% (108 506) de los que tienen de 9 a 14 años.<sup>2</sup> La asistencia escolar de la población total entre 5 y 14 años<sup>3</sup> alcanza al 55.6% de los hombres y al 45.7% de las mujeres en 1976. La deserción escolar es más alta entre las mujeres y seguramente está relacionada con el comportamiento de las familias que transfiere a las niñas responsabilidades familiares y apoyo a la realización de tareas domésticas. Otras se refieren a la concepción y valoración de la educación para las hijas, que difiere de lo que se espera para los hijos varones.

Otra dificultad de acceso a la instrucción viene del idioma hablado: el 42.9% de la población indígena (2 427 457) se encuentra sin instrucción, porcentaje que baja al 23.5% por la población no indígena (1 295 785). Entre la población indígena, la más discriminada es la que habla sólo idiomas autóctonos (829 902) con el 98% de sin instrucción, porcentaje que se reduce

<sup>1</sup> Dirección Nacional de Educación Rural y de Planificación Educativa.

<sup>2</sup> J. Pilone, La situación educativa, según información del Censo Nacional de 1976. Proyecto INE-Naciones Unidas, La Paz, p. 3 (sin fecha).

<sup>3</sup> Varones: 1 046 763; Mujeres: 1 037 482 (INE).

al 14.3% por la población indígena bilingüe en castellano.<sup>1</sup>

El hecho de que la mayoría de la población indígena llegue al castellano vía escolarización explica la menor presencia de sin instrucción entre los indígenas bilingües en comparación con la población de habla castellana, que más bien refleja la tasa de analfabetismo general.

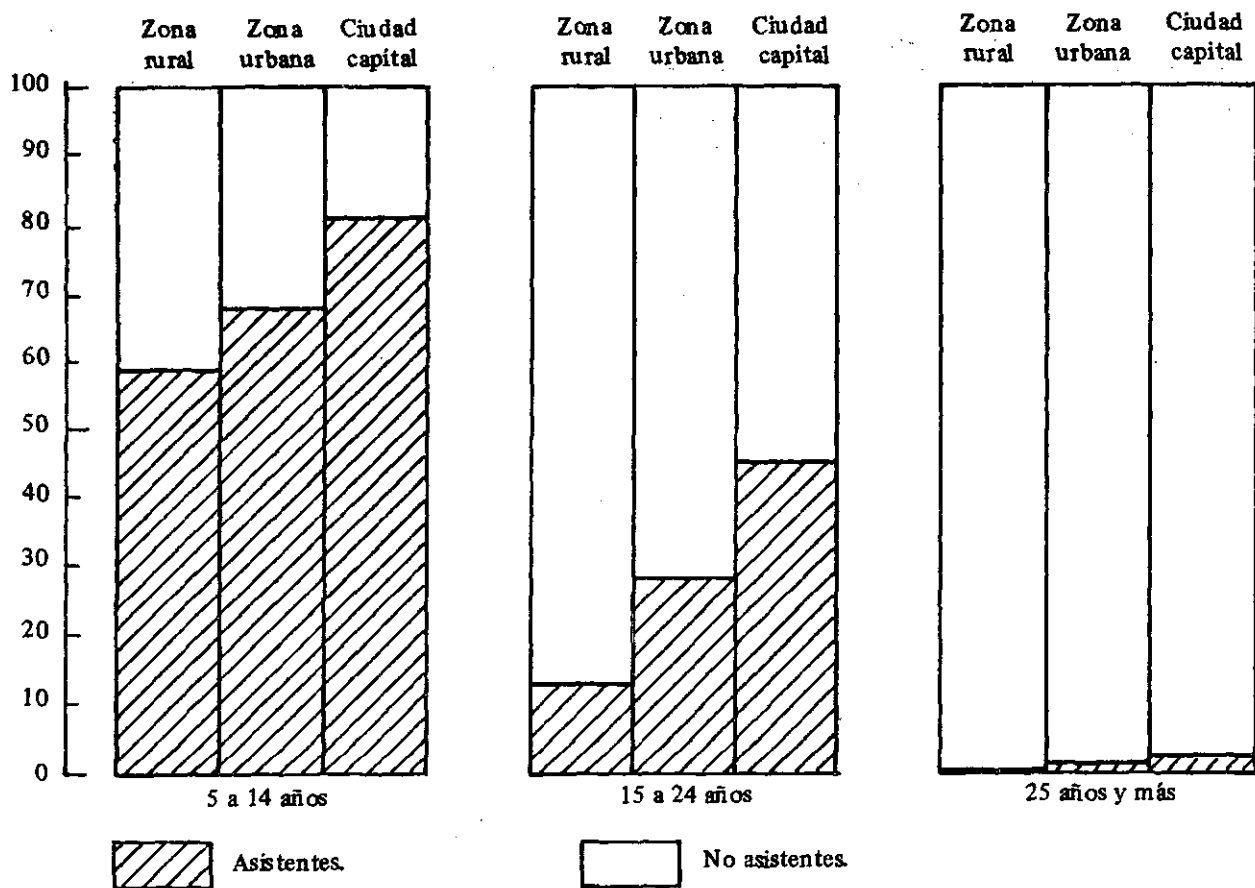
Como es de esperar, la asistencia escolar crece pasando de las zonas rurales a las urbanas, y de éstas a las capitales. En resumen, hay una discriminación en el acceso y la permanencia escolar que afecta a tres grupos de población: la femenina, la indígena y la rural.

Los niveles de instrucción en el período intercensal mejoraron tanto en la enseñanza básica como en la intermedia y media. El incremento de la población femenina escolarizada --a partir de registros muy bajos-- fue muy superior al masculino en el nivel de instrucción básico y sólo algo superior en el nivel intermedio y medio; en cualquiera de los casos no se equipararon las tasas de escolarización de las mujeres con los hombres.

---

<sup>1</sup> J. Pilone, op. cit., p. 16.

Gráfico 5  
**PORCENTAJES DE ASISTENCIA ESCOLAR SEGUN EDADES EN ZONAS RURALES, URBANAS Y CIUDADES CAPITALES, 1976**



## Cuadro 8

## NIVELES DE INSTRUCCION SEGUN CENSOS DE 1950 Y 1976

(Población de 5 años y más)

Niveles de instrucción y sexo	Censo 1950(1)	Censo 1976(2)	Crecimiento de la población escolarizada (2)-(1)	Porcentaje de crecimiento	Crecimiento porcentual de la población en edad correspondiente
Básico + 1ro intermedio (entre 1 y 6 años de escolaridad)					
<u>Total</u>	<u>526 086</u>	<u>1 728 345</u>	<u>1 202 259</u>	<u>228.5</u>	<u>77.1</u>
Hombres	327 360	958 918	631 558	192.9	-
Mujeres	198 726	769 427	570 701	287.2	-
2do y 3ro intermedio + medio (entre 7 y 12 años de escolaridad)					
<u>Total</u>	<u>93 043</u>	<u>532 230</u>	<u>439 187</u>	<u>472.0</u>	<u>101.2</u>
Hombres	55 927	314 648	258 721	462.6	-
Mujeres	37 116	217 582	180 466	486.2	-

Fuente: J. Pilone, La situación educativa en Bolivia según la información del censo Nacional de 1976, Proyecto INE-Naciones Unidas, La Paz, p. 2.

## III. BIENESTAR SOCIAL

Distribución del ingreso

Haciendo comparaciones regionales, en 1980 el PIB per cápita de Bolivia era apenas superior al de Nicaragua (345.4) y de Haití (146.7). Las distancias con algunos países, siempre de la región, no han cambiado mucho: en 1950 el PIB por habitante de Bolivia era 4.5 veces inferior al de Uruguay y 4.4 al de Argentina; en 1980 su inferioridad se redujo a 3.8 y 3.7.<sup>1</sup>

Las familias captaban, en el año 1970, el 79% del ingreso nacional disponible y el 84% en 1983. En moneda constante, el ingreso de las familias disminuyó entre 1981 y 1983. Los salarios representaban el 43% del ingreso de las familias en 1970, y el 46% en 1983. En 1970 las familias gastaban en consumo el 94% del ingreso, en 1983 el 100%; el ahorro ha desaparecido a partir de 1981.<sup>2</sup>

El PIB per cápita indica un aumento regular desde 1960 hasta 1978; luego empieza una caída que retrotrae 1982 a niveles de ingreso de 1970.

## Cuadro 9

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO A PRECIOS DE  
MERCADO POR HABITANTE

(Dólares de 1970)

1950a/	1955a/	1960	1965	1970	1975	1976
255.3	246.2	231.3	265.3	316.8	371.5	384.2
1977	1978	1979	1980	1981	1982	
390.2	393.1	390.0	382.1	370.0	327.0	

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1981.

a/ Al costo de los factores.

<sup>1</sup> Entre 1950 y 1977, el ingreso por habitante de América Latina pasó de 358.6 a 718 dólares.

<sup>2</sup> Rolando Morales Anaya, *op.cit.*, pp. 178, 186, 187.

En las distintas etapas el ingreso de la población rural es muy inferior al nacional, lo que indica los problemas de producción y también los efectos de la presión poblacional en un sector del área agrícola.

Cuadro 10

BOLIVIA: PIB AGRICOLA AL COSTO DE LOS FACTORES POR  
HABITANTE AGRICOLA

(Dólares de 1970 por habitante)

1950	1955	1960	1965	1970	1975	1980
101.4	81.8	76.4	87.0	93.9	113.9	113.4

Fuente: Calculado sobre la base de los datos oficiales del PIB agrícola y de la población agrícola estimada por CELADE.

### Nutrición

Según un estudio del año 1949 sobre el estado de nutrición en la ciudad de La Paz que abarcó 500 familias de asalariados, el consumo promedio era de 1 612 calorías diarias por persona. Convertidas en calorías por unidad de consumo (equivalente al consumo de un hombre adulto), éstas corresponden a poco más de 2 000 calorías por hombre adulto al día, cuando el consumo considerado necesario era de 3 000 calorías. De acuerdo a la misma investigación, 407 de las 500 familias no consumían nada de leche.<sup>1</sup> La mayoría de los no asalariados seguramente estaban peor. Si éste es el punto de partida, después de treinta años hay que subrayar que sí bien ha habido un mejoramiento en la disponibilidad relativa de calorías (sin que esto quiera decir que todos consumen lo mismo) se está todavía por debajo de las cantidades requeridas.

Entre 1964 y 1972 el suministro medio de calorías como porcentaje de las necesidades mínimas nutricionales <sup>2</sup> ha pasado del 68.2 al 88.0%; entre la última fecha y el año 1980 ha habido un empeoramiento, bajando al 85.4%.

En 1982 la adecuación calórica de Bolivia era la más baja de América Latina. En la dieta de las familias bolivianas, apenas

<sup>1</sup> Naciones Unidas, Informe de la Misión de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas, op.cit., p. 400.

<sup>2</sup> Según las recomendaciones de FAO/OMS (1971), las necesidades mínimas en Bolivia comprenden 2 346 calorías diarias, con 413 gramos diarios de proteínas.

cuatro alimentos proporcionan cerca de las dos terceras partes de calorías y proteínas consumidas por los hogares bolivianos.<sup>1</sup> A mediados de 1984, según las informaciones proporcionadas por la División Nacional de Nutrición del Ministerio de Salud y Previsión Social, el 43% de los niños menores de 5 años se pueden considerar en estado de desnutrición, o sea alrededor de 480 000 niños. Al mismo tiempo un 31% de niños de 4 a 5 años revela la misma deficiencia (350 000 personas). Hay porcentajes significativos de desnutrición en segundo y tercer grado no sólo para el sector rural sino también para el sector infantil en el área urbana.<sup>2</sup>

### Salud

En el campo de la salud, mientras en el año 1960 había un médico por cada 5 218 habitantes, en el año 1980 la situación mostraba un mejoramiento, disminuyendo esta relación a 1952.<sup>3</sup>

Mejoró también la relación entre los auxiliares médicos y el número de habitantes:<sup>4</sup> de 4 170 en 1960 a 697 en 1980. No ha mejorado la situación hospitalaria manteniéndose, entre 1960 y 1978, la relación de 1 800 habitantes por cama de hospital; en números absolutos el número de camas de hospitales aumentó de 6 188 en 1960 a 9 353 en 1978.<sup>5</sup>

En el año 1978 sólo el 2.3% (1 290 885) de la población

---

1	Aporte de calorías (%)	Aporte de proteínas (%)
Maíz	14	14
Trigo	27	31
Papas	12	16
Azúcar	12	-
	<u>65</u>	<u>61</u>

Fuente: USAID, Bolivian Nutrition Sector Assessment, 1976.

<sup>2</sup> Presencia, 2 de noviembre de 1984, La Paz.

<sup>3</sup> CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983, calculado sobre la base de número de médicos del Ministerio de Salud solamente. Según el Banco Mundial, en 1960 la población promedio llegaba a 3 830 por médico (Banco Mundial, 1984).

<sup>4</sup> CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983. Incluye enfermeras graduadas, auxiliares de enfermería y matronas.

<sup>5</sup> CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983.



total estaba incorporada al sistema de seguridad social, y por cada asegurado activo hay 4.1 beneficiarios no activos.<sup>1</sup>

Los gastos por rubro de Previsión Social (sanidad + seguro y asistencia social) pasaron del 1.5% del PIB en 1970 a 2.2% del PIB por 1983.<sup>2</sup>

### Otros servicios sociales

En relación a otros indicadores de bienestar social hay que anotar la diferente situación urbana y rural por lo que se refiere a la disponibilidad de agua potable y de luz eléctrica.

Alrededor de 1964 era servida con agua potable ya sea mediante conexión en domicilio o con acceso fácil, el 45.5% de la población urbana (localidades de 2 000 habitantes o más) y sólo un 0.8% de la población rural. Alrededor de 1977, la población urbana servida había subido al 71.6% y la rural al 13.1%.<sup>3</sup> Las distancias son aproximadamente las mismas en relación a la disponibilidad de luz eléctrica.

Alrededor de 1960 disponían de este servicio el 76.4% de los hogares urbanos y el 7.6% de los hogares rurales. Diez años más tarde, alrededor de 1970, disponían de luz el 76.2% de los hogares <sup>4</sup> urbanos y el 5.8% de los hogares rurales.<sup>5</sup>

### La vivienda

Existe, tanto en el medio rural como urbano, una marcada tendencia a poseer una casa propia (el 69% de las viviendas encuestadas en la década del setenta). Este porcentaje es más alto en el campo (85%) que en las áreas urbanas (alrededor del 50%).<sup>6</sup> De nuevo llama la atención la falta de servicios primarios (luz, agua, eliminación de aguas servidas) en las zonas rurales. El 32% de la población no cuenta con dormitorio en su hogar, mientras el 23% dispone de un solo dormitorio. El 68% de los

---

<sup>1</sup> Instituto Nacional de Estadística, Bolivia en cifras, 1980. Un informe oficial elaborado por varias entidades estatales afirma que el 73% de la población boliviana no recibe atención sanitaria debido a la insuficiencia y mala distribución de la infraestructura hospitalaria (Presencia, 12 de julio de 1985).

<sup>2</sup> Rolando Morales Anaya, op. cit., pp. 210 y 214.

<sup>3</sup> CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1981.

<sup>4</sup> Por este año los datos se refieren a hogares en viviendas particulares cuyos ocupantes estaban presentes en el momento del censo.

<sup>5</sup> CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1981.

<sup>6</sup> CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina, 1983.

hogares no tienen cocina.<sup>1</sup>

En 1970 había un promedio de 2.5 personas por cuarto, y hasta el 1975 se ha estimado un déficit habitacional de 237 mil viviendas.<sup>2</sup> En general la vivienda popular urbana se contruye de acuerdo a patrones tradicionales sin respetar ninguna reglamentación de asentamientos urbanos. La misma familia es albañil de su vivienda, que edifica con paredes gruesas de adobe y techumbre de calamina (elemento de innovación respecto a la techumbre de paja de la vivienda rural). Existe un solo ambiente que es a la vez dormitorio, cocina, comedor y sala de estar. Las necesidades fisiológicas son realizadas afuera en los muladares y descampados. Generalmente se reserva un espacio en la parte posterior de la vivienda, donde se crían algunos animales domésticos, patos, gallinas, conejos, etc. En el cuarto donde pasan la mayor parte del tiempo, varios "pullus" y mantas sirven de cama sobre colchones rústicos de paja colocados en el suelo; a veces suele haber un catre.

La cocina está situada dentro del mismo ambiente, aunque a veces suele estar separada en un rincón del patio, donde además de un horno de pan, hay un anafe donde se prepara la merienda diaria. Junto a los utensilios tradicionales de la casa se encuentran también objetos modernos, como radios, bicicletas y tocadiscos, en algunos casos, indicativos de la difusión del consumo de bienes importados.

### Transporte

Uno de los problemas que en cierta medida dificulta una mayor integración nacional se refiere a la insuficiencia de las vías de comunicaciones. La red ferroviaria es limitada (en el orden de 3 500 km) y ha tenido una muy leve expansión en la década de 1970 y el número de pasajeros transportados descendió entre 1965 y 1979. La red total de caminos aumentó pasando de 25 354 km de 1969 a 38 866 km en 1978. De estos últimos, el 3.4% son caminos pavimentados, el 17.5% afirmados (en grava) y el resto son caminos en tierra. El incremento en caminería, a pesar de la precariedad, influyó en el aumento del parque automotriz (de 65 334 a 128 778 entre 1972 y 1979) destacándose como medio de transporte de menor costo el incremento de las motocicletas de 4 794 a 29 127.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> INE, Censo Nacional de Población y Vivienda, 1976.

<sup>2</sup> El déficit habitacional alcanza, cada año, las 20 000 viviendas.

<sup>3</sup> INE, Bolivia en Cifras, anuario 1973, y Bolivia en Cifras, 1980.

## Medios de comunicación

El número de las líneas telefónicas subió de 34 877 por el año 1969 a 112 600 en 1979, aunque casi la mitad siguen concentradas en el departamento de La Paz.

Las radioemisoras son el medio de comunicación más importante del país, lo que se manifiesta en el incremento del número de receptores en funcionamiento que, según estimaciones, de 402 000 en 1970 llegaron a 3 380 000 en 1982.<sup>1</sup> En otros términos, de 82 receptores en funcionamiento se pasó a 571 receptores por mil habitantes. Una encuesta realizada entre familias campesinas del Valle de Cochabamba comprobó que el 90% de los mismos disponían de un aparato radio. En cuanto a la televisión, los receptores han aumentado de 8 a 59 por mil habitantes.

Como es conocido, los medios de comunicación masivos constituyen excelentes agentes socializadores y aunque algunas transmisiones se realizan en idiomas nativos igual introducen imágenes, valores y formas que modifican la sociedad tradicional, llevando lo urbano como modelo de comportamiento.

---

<sup>1</sup> INE, Bolivia en Cifras, anuario 1973, y Bolivia en Cifras, 1980.

## IV. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DEL EMPLEO

Tasa de actividad

De acuerdo al censo de 1950, Bolivia tenía una fuerza de trabajo (PEA) de 1 361 227 personas, lo que correspondía a una tasa de actividad bruta del 50.3%. En el censo de 1976, la primera subió a 1 501 391 personas, en tanto que la segunda bajó al 32.5%. En esta fecha la tasa refinada de actividad <sup>1</sup> era de 41.6%.

Según datos del Banco Mundial la fuerza de trabajo creció a tasas medias anuales del 1.7% entre 1960-1970 y del 2.3% entre 1970-1982 que son inferiores a las de la población total, lo que se explicaría, entre otras razones, por el aumento de la asistencia escolar en las edades jóvenes.<sup>2</sup> La tasa de desocupación en la perspectiva de las condiciones sociales resulta baja (6.1% en 1974 y 10.5% en 1982)<sup>3</sup> pero datos más recientes <sup>4</sup> indican una tasa de desocupación abierta urbana del 13.3% que es de las más altas de América Latina, después de Chile (19%) y Uruguay (15.5%).

Como es conocido, el problema de países como Bolivia no es tanto el desempleo abierto, categoría pura casi inexistente, como el subempleo o el desempleo disfrazado.<sup>5</sup>

La tasa de subutilización total (desempleo abierto + desempleo disfrazado) de la PEA pasó de 38% en 1950 a 41.5% en 1980. La misma fuente <sup>6</sup> indica que las tasas de desempleo abierto no alcanzan a explicar más de una quinta parte de la

<sup>1</sup> La tasa refinada de actividad es el porcentaje de personas activas con relación a la población que se considera en edad de trabajar (7 años y más). En el censo de 1976 las características económicas se investigaron tomando como período de referencia la semana anterior al día del censo y a partir de los 7 años de edad.

<sup>2</sup> Banco Mundial, 1984.

<sup>3</sup> OIT, Anuario de Estadísticas del Trabajo, 1984.

<sup>4</sup> PREALC sobre la base de encuestas de hogares disponibles (Ciudad de La Paz).

<sup>5</sup> Entre otras cosas, la pregunta censal (1976): "¿A qué dedicó la mayor parte de su tiempo la semana anterior (al día del censo)?" de hecho no permite aclarar entre un trabajo completo y otros trabajos a tiempos parciales (subempleo), ni tampoco entre un trabajo permanente y un trabajo estacional.

<sup>6</sup> PREALC, Dinámica del subempleo en América Latina, Santiago de Chile, 1981, p. 26.

subutilización total de la mano de obra a nivel de la región en su conjunto.

#### Tasa de actividad por sexo y área

El censo de 1976 indica una tasa bruta de actividad que alcanza el 50.7% para los hombres y solamente el 14.1% para las mujeres. Otra fuente, además de elevar la tasa de participación total por 1980 a 46.7%, señala una tasa bruta de actividad del 73.1% para los hombres y del 21.6% para las mujeres, muy por encima de la tasa oficial.<sup>1</sup> La misma fuente estima por 1950 una tasa global del 72%: 84.7% para los hombres y 59.3% para las mujeres, lo que también da como resultado una caída de la participación en la fuerza de trabajo, mayor en las mujeres que en los hombres.

Según los datos oficiales, la participación de las mujeres en la PEA total alcanza al 22.4% (336 772) en 1976:<sup>2</sup> un 56.2% en zonas urbanas y el restante 43.8% en zonas rurales. En general no hay gran diferencia entre la tasa de actividad en áreas urbanas (31.9%) y en áreas rurales (33.0%).<sup>3</sup> No obstante el comportamiento es distinto según el sexo: mientras para los hombres las tasas más altas se encuentran en las áreas rurales, las de las mujeres proceden de las áreas urbanas. Este resultado que seguramente contrasta con las expectativas (es notorio que en el campo la mujer es muy activa en casa y fuera de la misma) demuestra la dificultad del censo en captar las múltiples tareas que desempeñan las mujeres, sobre todo rurales.<sup>4</sup> El departamento

---

<sup>1</sup> PREALC, Mercado de Trabajo en Cifras 1950-1980, Santiago de Chile, p. 33. Los datos de PREALC difieren de los resultados censales por la diversa metodología utilizada y que comprende: a) límite inferior de edad 10 años; b) exclusión de los desocupados que buscan trabajo por primera vez; c) distribución de las categorías "no específicas" o "no clasificadas" dentro del resto de las categorías; d) ajuste en PEA agrícola femenina.

<sup>2</sup> En 1982 la PEA subió a 1 707 950 y la femenina al 25.1% (INE).

<sup>3</sup> Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE).

<sup>4</sup> Según información censal, el 45% de la PEA femenina agraria sería trabajadora por cuenta propia, porcentaje que se considera exageradamente alto, por la posible omisión de mujeres en la categoría de familiares no remunerados. Además, la proporción de mujeres que declaran ser "amas de casa" es superior en áreas rurales por cada grupo quinquenal de edad, llegando a un porcentaje de 67% de la población femenina rural (con más de 6 años) cuya ocupación principal sería "labores de casa", frente a un 45% en áreas urbanas. En resumen, el término "ama de casa" esconde una diversa participación de las mujeres en la actividad

de La Paz reúne en 1976 el 33% de la PEA total, seguido por Cochabamba, Santa Cruz y Potosí. Las mujeres, más que los hombres, demuestran una cierta preferencia por La Paz, donde se encuentra el 41% de la PEA femenina.

### PEA por grupos de edad y niveles educacionales

Entre los 25 y 59 años de edad, la participación de los hombres en la PEA es cercana al 95%, en tanto que supera el 98% entre 30 y 49 años. La mujer muestra su mayor participación en el grupo de edad de 20 a 29 años (25%), quedando por encima del 20% entre 15 y 54 años. La mayor inserción en la PEA del hombre rural, en los grupos extremos de edad, 7-19 años/59 años y más (y también de la mujer rural entre 7-14 años y con más de 65 años) nos señala la necesidad que tienen de trabajar los niños en edad escolar y sobre todo los ancianos.

Otras fuentes de datos dan cuenta de una mayor participación femenina sobre todo en las zonas rurales: para el grupo de edad de 20 a 39 años es más del doble de lo que indica el censo.<sup>1</sup>

Las tasas de actividad femenina disminuyen, para los grupos de edad de más de 15 años, al aumentar el número de los hijos. Paralelamente se nota un reingreso de la mujer en el mercado de trabajo después de los primeros años, como demostró el aumento de las tasas de actividad entre quienes tienen uno y más hijos.<sup>2</sup> Teniendo presente los principales grados educacionales (número de años aprobados) de la PEA, cabe destacar que el 40.5% de las mujeres no tiene ningún año de estudio, porcentaje que sube al 57.4% en las zonas rurales, mientras el 32.2% tiene entre 1 y 6 años y el 21% entre 7 y 12 años de estudio. Los hombres sin ningún año de estudio son el 28.6% (40.7% en zonas rurales) con un número de años de 1 a 6 el 44.7% (el grupo más numeroso) y de 7 a 12 el 19.9%.<sup>3</sup>

---

económica tanto en el campo (ayuda no remunerada en las faenas agrícolas) como en la ciudad (comercio minorista, artesanía, etc.) y por lo tanto hay que tomar los datos censales con el necesario cuidado.

<sup>1</sup> Recchini, Z. y C. Wainerman, Información de censos y encuestas de hogares para el análisis de la mano de obra femenina en América Latina y el Caribe. Evaluación de deficiencias y recomendaciones para superarlas (E/CEPAL/L.206), Santiago de Chile, octubre de 1979.

<sup>2</sup> CEPAL, Operación de Muestras Censales sobre la base del Censo de 1976. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

<sup>3</sup> CEPAL, OMUECE (Operación de Muestras Censales) sobre la base del Censo de 1976. División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

La educación constituye, sin duda, un excelente medio de ascenso ocupacional como resulta de la cantidad de personas que se ubican en los primeros tres grupos ocupacionales con diez y más años de estudio. Esto no quiere decir que el proceso sea lineal y la tendencia afirmada y aceptada por la sociedad boliviana. El 4.3% de profesionales y técnicos (más los conductores de los medios de transporte), el 18% de gerentes y funcionarios directivos, el 10.8% de oficinistas que aparecen prácticamente sin ningún estudio nos indica la existencia de otros mecanismos de selección y ascenso, sobre todo entre la burocracia estatal que por ejemplo en Santa Cruz ocupa casi el 50% de la mano de obra calificada a la que nos referimos.<sup>1</sup> En la parte baja de la escala ocupacional hay que destacar el gran número de analfabetos en la agricultura, entre las empleadas domésticas y entre los mineros.

#### PEA por ramas de actividad: el modelo agrícola-terciario de Bolivia

Ya en 1950, Bolivia demostraba ser un caso particular en la economía latinoamericana: el sector primario (agricultura y minería) ocupaba el 75% de la PEA cuando en el resto de la región sólo alcanzaba el 56%; el sector secundario llegaba al 10% contra el 18% de la media regional; el terciario el 15% contra el 26%.

Entre los dos censos, al pasar la PEA agrícola del 72.1% al 46.4%, es patente el proceso de urbanización que ha vivido el país y que sólo en mínima parte se ha transformado en proceso industrializador, ya que la industria manufacturera, que incluye la artesanía, creció su participación en la PEA total sólo del 8.1% al 9.7%. De hecho, mirando a las grandes tendencias, Bolivia está caminando con mayor fuerza hacia una terciarización de su economía y se está transformando de país principalmente agrícola en un país agrícola-terciario. El sector terciario<sup>2</sup> ocupaba el 14.1% de la PEA en 1950 y en 1976 se duplica tanto en términos porcentuales como absolutos. Cabe añadir además que el aporte de la rama "servicios comerciales, sociales y personales" por sí sola contribuye con el 37.3% del aumento.

---

<sup>1</sup> Fernando Calderón, op.cit., 1983, afirma que los burócratas del Estado tenían un ingreso 50 veces superior al ingreso nacional promedio y muy por encima al ingreso de otros sectores en cualquier otro país latinoamericano. Otro sector privilegiado fueron los militares. De los 4 700 trabajadores permanentes de la empresa minera de Catavi, 1 300 son empleados, en su mayoría administrativos.

<sup>2</sup> Se incluye: electricidad, gas y agua, comercio, transporte, almacenamiento y comunicaciones; establecimientos financieros, servicios comerciales, sociales y personales.

## Cuadro 11

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 15 AÑOS Y MAS  
 POR GRUPO DE OCUPACION, SEGUN AÑOS DE  
 ESTUDIO, a/ 1976  
 (Porcentajes)

Años de Estu- dio y Ocupa- ción	Ningún año de estudio	De 1 a 3 años de estudio	De 4 a 6 años de estudio	De 7 a 9 años de estudio	De 10 a 12 años de estudio	13 y más años de estudio
Profesionales, técnicos y afines	4.3	1.7	6.4	20.3	36.1	24.1
Gerentes, administ., func. cat. direct.	18.0	14.8	20.2	17.1	14.5	9.2
Empleados oficinistas	10.8	3.9	10.1	25.0	27.0	18.4
Vendedores y similares	23.5	20.0	23.5	17.1	9.3	2.4
Agricultores y afines	47.7	27.6	17.3	4.4	0.6	0.2
Minería, cantera, afines	23.0	28.8	26.3	15.8	2.9	0.4
Cond. medios de transporte	3.0	13.7	34.3	32.7	10.7	1.5
Artesanos, operar. hi- landerías, similares	17.6	18.7	28.5	24.1	6.0	1.0
Otros arte- sanos y operarios	19.4	23.4	28.0	19.7	4.3	1.0
Obreros y jornaleros	18.8	21.6	27.0	21.1	5.0	1.5
Empleadas domésticas	31.3	29.0	22.5	11.5	1.1	0.04
Trabaj. de serv. y similares	15.7	15.0	24.1	23.8	11.7	3.9

Fuente: Elaboración de la División de Desarrollo Social sobre  
 datos OMUECE 1970 y CELADE.

a/ La diferencia para llegar a cien constituye los años de  
 estudio no declarados.



Cuadro 12

BOLIVIA: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE  
ACTIVIDAD 1950-1976-1982

	1950	%	1976	%	1982	%
RAMA DE ACTIVIDAD						
TOTAL PAIS a/	1 350 782	100.0	1 494 928	100.0	1 708 000 <sup>b/</sup>	100.0
1. Agricultura	973 959	72.1	693 049	46.4	792 500	46.4
2. Explotación de minas	43 441	3.2	60 599	4.1	76 200	4.5
3. Industria manufacturera	109 591	8.1	145 404	9.7	155 500	9.1
4. Electricidad, gas y agua	1 313	0.1	2 143	0.1	7 200	0.4
5. Construcción	24 436	1.8	82 447	5.5	56 500	3.3
6. Comercio, restaurantes y hoteles	54 621	4.0	106 862	7.1	128 800	7.5
7. Transportes, almacenamiento y comunicaciones	21 279	1.6	55 972	3.7	94 700	5.5
8. Establecimientos financieros	2 491	0.2	12 941	0.9	14 000	0.8
9. Servicios comerciales, sociales y personales	110 530	8.2	281 911	18.9	382 600	22.4
10. Sin especificar	9 121	0.7	53 600	3.4	-	

Fuente: Censo Demográfico de 1950, Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976 y OIT, Anuario de Estadísticas del Trabajo 1984.

a/ No incluye a los que buscan trabajo por primera vez.

b/ Los datos se refieren al 1º de julio.

En resumen se trata de un sector terciario tradicional y no moderno, lo que permite precisar que Bolivia se está transformando en un país agrícola-terciario tradicional. Los dos sectores emplean el 77.1% de la PEA en 1976. Esta tendencia se ve plenamente confirmada en los datos de 1982, que en buena parte son el reflejo de la tremenda crisis que está afectando al país desde 1980 aproximadamente. La agricultura mantiene su participación en la PEA, a la vez que por primera vez crece en términos absolutos, mientras aumentan los "servicios comerciales, sociales y personales" hasta llegar al 22.4% de la PEA total, con

un aumento de 100 689 en términos absolutos.<sup>1</sup> En 1982 el llamado sector terciario alcanzó así el 36.6% de la PEA global, mientras disminuye ligeramente la industria manufacturera y más aún la rama de la construcción.

A partir de 1980, la crisis económica modifica el comportamiento laboral de los dos sexos. En medio de una disminución de la oferta de puestos de trabajo, la participación masculina en la PEA baja (de 76.6% a 74.9% entre 1980 y 1982) mientras aumenta la femenina (de 23.4% a 25.1%).<sup>2</sup> Esto quiere decir que un número creciente de mujeres se ven obligadas a buscar trabajo cuando disminuye la posibilidad para los hombres. Este hecho queda más claro si analizamos las ramas que absorben más mujeres en período de crisis: 'servicios comerciales, sociales y personales'; 'agricultura' y comercio, restaurantes y hoteles. En el mismo período 21 800 hombres entran en 'servicios comerciales, sociales y personales', mientras 13 200 abandonan la industria manufacturera y 37 600 la rama de la construcción. Esto demuestra que la crisis no hace sino acentuar el carácter agrícola terciario tradicional del país, palabra esta última que sería más correcto sustituir por 'de subsistencia'.<sup>3</sup> Los dos sectores pasan a representar el 83% de la PEA en 1982.

#### PEA por categoría ocupacional

Bolivia es un país con poca formalización del empleo: la categoría de trabajadores por cuenta propia alcanzaba el 47.9% de la PEA, representada sobre todo en el sector primario donde se ha calculado para 1976 la existencia de 488 mil trabajadores (en 1950 eran 192 mil) en la llamada 'economía campesina independiente',<sup>4</sup> cifra que aproximadamente coincide con los cuenta propia de la misma rama.

---

<sup>1</sup> Utilizando la misma fuente OIT para 1976, los aumentos son levemente menores.

<sup>2</sup> En números absolutos los hombres perdieron 38 102 puestos de trabajo y las mujeres ganaron 26 461 puestos (INE, citado en Presencia de 27 de mayo de 1985).

<sup>3</sup> "La falta de trabajo ha conducido a mucha gente al minicomercio, como se advierte en calles y plazas. Los minicomerciantes operan con un reducidísimo capital, sólo el suficiente como para comprar una caja de dulces o una bolsa de galletas que, luego, venden por unidades, como los cigarrillos 'sueltos', con un sobreprecio del cincuenta al ciento por ciento. Otros vendedores ni siquiera son propietarios de la mercancía sino sólo consignatarios a cambio de una pequeña comisión". (Presencia, lunes 8 de octubre de 1984).

<sup>4</sup> La economía campesina independiente representa básicamente las cabezas de familia.

En segundo lugar vienen los empleados con el 23.1% de la PEA, un 81% de los cuales está relacionado al sector terciario y, sólo en tercer lugar los obreros, 15% de la PEA, la mayoría en el sector secundario. Los patrones y empleadores representan menos del 1%.

Es interesante ahora examinar el peso de las categorías en cada una de las ramas de actividad y su movimiento en el tiempo. La presencia mayoritaria de los trabajadores por cuenta propia en la agricultura de 1976 constituye un cambio radical frente a lo que pasaba en 1950 cuando el 41% de la PEA agrícola total eran trabajadores familiares no remunerados.<sup>1</sup> La misma categoría se ha reforzado en el comercio al aumentar del 58% al 80% de la ocupación total del sector, en la construcción del 4.1 al 27%, en la industria del 36.5 al 51.6% (lo que confirma y refuerza el modelo ya indicado), en el transporte del 11% al 32%. En total ha crecido del 11 al 48% de la PEA nacional. El trabajo clasificado como obrero (13% de la PEA total en 1950) era mayoritario en la minería y en la construcción y sigue siéndolo en 1976, aunque con un porcentaje más bajo.

Por el contrario, los empleados (11% de la PEA global en 1950) son los únicos que realmente crecieron, junto a los cuenta propia, en casi todos los sectores: minería de 10 a 22%; industria de 6.5 a 19.5%; construcción de 8.4 a 12.4%. En las otras ramas el porcentaje se ha quedado aproximadamente igual.<sup>2</sup>

En el medio urbano, hay un elevado porcentaje de trabajadores familiares y por cuenta propia en las ocupaciones artesanales, comerciales, agrícolas y en el transporte. Se trata de pequeñas empresas y unidades económicas que sólo abarcan a los miembros de la familia. En los grupos de ocupaciones arriba mencionados se concentra el 86% de todos los trabajadores por cuenta propia, tanto hombres como mujeres. La concentración masculina se da sobre todo en los varios oficios de tipo artesanal, mientras que la femenina se da sobre todo en el comercio. En todas estas ocupaciones hay una gran cantidad de trabajadores de origen campesino.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> En 1953 la ley de Reforma Agraria abolió una cláusula según la cual los colonos y los miembros de sus familias tenían la obligación de trabajar sin sueldo en la hacienda de sus empleadores, como compensación por la explotación de un pedazo de tierra.

<sup>2</sup> Ministerio de Hacienda y Estadística. Censo Demográfico 1950.

<sup>3</sup> J. Albó, *op.cit.*, p. 5.

## Cuadro 13

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR CATEGORIAS OCUPACIONALES  
Y POR SECTOR ECONOMICO (1976)

Categoría ocupacional	T O T A L		PORCENTAJES DE COL. (1)		
	No	%	Primario* (I)	Secundario* (II, III, IV, V)	Terciario* (VI, VII, VIII, IX)
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
Obrero	225 473	15.0	34.0	54.2	10.7
Empleado	347 479	23.1	2.4	15.3	81.0
Trab.fam.no remunerado	137 263	9.1	90.2	4.9	4.1
Trab.cta. propia	719 530	47.9	66.2	14.1	19.1
Patrón em- pleador	13 992	.9	32.5	30.0	36.3
Busca la. vez	6 463	.4	0	0	0
Sin esp.	51 037	3.4	5.0	3.2	6.6
<b>Total</b>	<b>1 501 237a/</b>	<b>100.0</b>	<b>46.1</b>	<b>13.9</b>	<b>30.4</b>

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia, Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976.

\*/ Se dejaron fuera de consideración a las categorías 'sin especificar' y 'personas que buscan trabajo por primera vez' en la agrupación de las ramas de actividad llegando a porcentajes que suman a un valor levemente inferior a 100.

a/ Las pequeñas diferencias en los totales seguramente se deben al grado de perfeccionamiento de las cifras.

I) Agricultura. II) Explotación de minas y canteras. III) Industria manufacturera. IV) Electricidad, gas y agua. V) Construcción. VI) Comercio al por mayor y por menor, restaurantes y hoteles. VII) Transporte, almacenamiento y comunicaciones. VIII) Establecimientos financieros, seguros, bienes inmuebles. IX) Servicios sociales, comunales y personales.

## Cuadro 14

OCUPACION POR CATEGORIAS SEGUN RAMAS DE ACTIVIDAD  
(Porcentajes)

Sectores	Patrones o emplea- dores (1)	Trab. por cuenta propia (2)	Trab.Fam. no rem. y otros sin espe- cificar (3)	Emplea- dos (4)	Obre- ros (5)	Total
Agrope- cuario	0.6	69.0	18.2	1.2	11.0	100.0
Minería	1.4	7.7	0.5	21.9	68.5	100.0
Industria	1.7	51.6	5.2	19.5	22.0	100.0
Energía	0.6	1.4	0.4	70.5	27.1	100.0
Construcción	1.0	27.0	1.0	12.4	58.6	100.0
Comercio	2.0	80.0	1.7	15.3	1.0	100.0
Transporte	1.5	32.0	2.0	53.0	11.5	100.0
Finanzas	2.8	21.6	1.0	73.6	1.0	100.0
Servicios	0.6	11.0	2.2	80.2	6.0	100.0
Otros	0.2	6.3	82.5	7.0	4.0	100.0

Fuente: INE. Censo Nacional de Población y Vivienda 1976.

## V. LOS GRUPOS OCUPACIONALES

Desafortunadamente los agrupamientos de ocupaciones disponibles en los datos censales son tan heterogéneos que permiten pocas desagregaciones útiles para un análisis más detallado de la realidad ocupacional.<sup>1</sup>

A pesar de estas limitaciones, los datos permiten algunas aproximaciones significativas. Los agricultores confirmaron su primacía, seguidos por la suma de las más distintas actividades que caracterizan el grupo conjunto de los artesanos, luego vienen los servicios personales (integrados en casi la mitad por empleados domésticos), los comerciantes y los otros grupos. Las categorías de gerentes-administradores y de comerciante/empresario en una economía de alto peso de las formas por cuenta propia tienden a confundirse y según los criterios de clasificación los titulares son ubicados en una u otra <sup>2</sup> por lo que su consideración debe realizarse en forma conjunta. Lo mismo ocurre con los artesanos, 43 704 de los cuales son mineros incluidos en su mayoría en el segundo grupo. Del total de los mineros, 8 363 (7 151 obreros y 1 212 empleados) pertenecen a la minería mediana privada.<sup>3</sup> En la división de los grupos de ocupación por sexo, es importante subrayar la presencia mayoritaria de las mujeres entre los vendedores y los servicios personales (las empleadas domésticas son 59 081) además de resaltar su posición entre los profesionales (del total de maestros de la escuela básica, el 48% corresponde a personal femenino en 1980)<sup>4</sup> y los oficinistas. No obstante lo señalado, el 26.5% del total de las mujeres que participan en la PEA lo hacen como agricultores, el 21.2% en los servicios personales y con el 15% respectivamente en el grupo de los comerciantes y artesanos.

Según un informe del INE, en 1982 la participación de la mujer en el aparato productivo nacional en las capitales departamentales es del 40%. Del total de 234 968 mujeres de esta área urbana, la actividad que concentra mayor participación

<sup>1</sup> Por ejemplo los profesionales reúnen entre otros, ingenieros con maestros y enfermeras; los comerciantes, vendedores propietarios con dependientes de tienda; los agricultores, agricultores propietarios con trabajadores agropecuarios; los artesanos, sastres con mineros y operarios de fábricas; los obreros, obreros a tiempo completo y jornaleros.

<sup>2</sup> INE de Bolivia y OMUECE 70 de CELADE.

	<u>Según INE</u>	<u>Según OMUECE 70</u>
Comerciantes	91 385	69 599
Div. Adm.	9 092	29 361

<sup>3</sup> INE de Bolivia.

<sup>4</sup> UNESCO, op.cit., 1984.

femenina es el comercio con el 36%; en segundo lugar se ubican los servicios personales con 27%; en tercer lugar los profesionales con el 13%, los oficinistas con 10% y las mujeres artesanas y operarias con el 9%.<sup>1</sup>

Cuadro 15

## PEA POR GRUPOS DE OCUPACION Y SEXO, 1976

Grupo de ocupación	T O T A L		Porcentaje col. (1) Hombres (3)
	Número (1)	% (2)	
Prof.	85 500	5.7	56.6
Dir. Adm.	9 092	.6	82.3
Empleado	59 609	3.9	68.6
Comerc.	91 385	6.0	45.1
Agríc.	697 140	46.4	87.2
Cond. transp.	41 292	2.7	99.8
Artesanos	282 078	18.7	99.6
Obrero	47 165	3.1	91.8
Servicios	128 595	8.5	44.4
Busca la. vez	6 463	.4	81.7
Sin esp.	53 072	3.5	83.3
<u>Total</u>	<u>1 501 391</u>	<u>100.0</u>	<u>77.5</u>

Fuente: INE, Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976.

Los hombres son un 52.2% agricultores, en un 15.6% artesanos, un 8.5% trabaja en servicios personales y aproximadamente un 7% se ubica en el grupo obrero-minero.

En relación al grupo obrero, como lo expresa el censo, cabe aclarar que sólo en una parte relativamente pequeña se trata de obreros fabriles propiamente dichos, es decir, de obreros relativamente estables y concentrados en grupos más o menos numerosos dentro de fábricas. La mayor parte de esos 'asalariados' son, en cambio, obreros y ayudantes de pequeñas empresas más o menos caseras. Como es sabido muchos de los obreros de la construcción son peones con poca calificación personal y con contratos poco estables (si llegan a gozar de contrato). En cambio lograr un puesto estable de obrero fabril, en las pocas fábricas que existen, es algo más difícil. Quienes lo logran son más bien los que ya han nacido en la ciudad y quizás son hijos de obreros en la misma fábrica (este proceso parece estar presente también en Argentina y otros países de la

<sup>1</sup> Instituto Nacional de Estadísticas (Presencia, 22 de mayo de 1985).

región). Si un campesino logra entrar en una de esas fábricas, es más probable que sólo consiga puestos eventuales.<sup>1</sup>

El cuadro 5 del anexo sobre actividad agroindustrial demuestra claramente cómo en la mayoría de los casos el empleo estacional es igual y a veces superior al permanente, y se distribuye tanto en empresas grandes como pequeñas. Pero la situación no es igual en todas partes.

Según datos del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo de Bolivia, los asalariados eventuales representaban al 20%<sup>2</sup> de la mano de obra industrial total, en 1976. La misma fuente indica en 22 034 la ocupación industrial manual permanente en el mismo año, lo que equivaldría al 65% de los "obreros-obreros" obtenidos cruzando grupos de ocupación con categorías ocupacionales. Llamaremos estos ocupados "obreros industriales asalariados permanentes" que representan poco menos del 1.5% de la PEA total. Un ajuste similar habría que hacer para los asalariados y no asalariados agrícolas, sobre todo trabajadores por cuenta propia que por no poder subsistir con su actividad agrícola buscan el trabajo estacional como una manera de completar el ingreso familiar.

Las unidades de producción algodonera de Santa Cruz, región que más trabajo estacional requiere, ocuparon en 1980, 723 trabajadores permanentes y 9 560 temporales. Para el mismo año, las unidades cañeras emplearon 2 586 trabajadores permanentes, y 16 694 temporales.<sup>3</sup> En las empresas del primer tipo el empleo temporal tiende a concentrarse en los tres meses de marzo, abril y mayo,<sup>4</sup> período de cosecha del algodón. En el segundo caso, los meses de mayor trabajo, cuando se realiza la zafra, van de junio a noviembre.<sup>5</sup>

Además de ser temporal, este tipo de trabajo es de una gran informalidad: no tienen contratos escritos, no están cubiertos

<sup>1</sup> J. Albó, op.cit. p. 4-5.

<sup>2</sup> En la minería, sobre todo mediana, la modalidad más común de contratación de personal obrero es el contrato por tiempo definido, generalmente tres meses, y la subsiguiente contratación con el fin de evadir cargas sociales.

<sup>3</sup> Por 1985 se estima, por las empresas cañeras, una necesidad de empleo de 25 000 unidades.

<sup>4</sup> Recordamos que el censo se hizo en octubre de 1976.

<sup>5</sup> Javier Escobar, Empresas agrícolas, empleo y migración en Santa Cruz, Proyecto migraciones y empleo rural y urbano (OIT/FNUAP) Serie 5, sin fecha, pp. 62 y 63.



por el sistema de seguridad social y los ingresos percibidos apenas les permiten la subsistencia.<sup>1</sup>

En fin, no hay que olvidar que aproximadamente cuarenta mil comerciantes son minoristas de productos agrícolas.

Como se ha notado, existe una diferencia considerable entre la proporción de obreros y empleados que aparecen en el grupo ocupacional (3 y 4% respectivamente) y en las categorías ocupacionales de obreros y empleados (15 y 23%), diferencias que son el resultado de la excesiva amplitud utilizada en la definición de las categorías. El grupo ocupacional "obrero" representa apenas el 15% de la categoría ocupacional sinónima.

Finalmente, la repartición de los grupos ocupacionales por departamentos nos indica una alta concentración de profesionales, dirigentes administrativos, empleados de oficina y comerciantes en La Paz y luego en Santa Cruz. Por el contrario, esta última ciudad concentra la mayor cantidad de transportistas y artesanos.

### Los asalariados: una minoría

Paulatinamente el trabajo asalariado penetra entre las mallas de la economía boliviana aunque la industria capitalista representa más una excepción que un medio normal en la producción de bienes y servicios.

Los asalariados crecieron entre el año 1950-1976, pero los que más crecieron fueron los "empleados asalariados". De todas maneras es un hecho que el salario no es todavía la forma más común de remunerar el trabajo en Bolivia.

Considerando la fuerza de trabajo ocupada total, 39.6% son los asalariados y 60.4% los no asalariados.

Por sectores de actividad, los asalariados (empleados y obreros) de ambos sexos representan, en 1976, el 12.2% de la ocupación total en agricultura, el 90.4% de la ocupación minera, sólo el 41.5% del empleo industrial, el 97.6% de la rama de energía, el 71% de la construcción, el 16.3% del comercio, el 64.5% del transporte, el 74.6% de los servicios financieros y finalmente el 86.2% de los servicios personales.

---

<sup>1</sup> Presencia del 24 de septiembre de 1984, Sección sobre Santa Cruz, p. 4.

## Cuadro 16

BOLIVIA: DISTRIBUCION DE LA PEA MASCULINA POR CATEGORIAS  
OCUPACIONALES, 1950-1976

(Porcentajes)

	1950	1976	Tasa anual
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>1.34</u>
<u>Asalariados</u>	<u>27.4</u>	<u>39.4</u>	<u>2.79</u>
Obreros	18.8	19.5	1.50
Empleados	8.8	20.3	4.67
<u>No asalariados</u>	<u>72.6</u>	<u>60.1</u>	<u>0.62</u>
Patrones o empleadores	2.5	1.1	-1.63
Trabajadores por cuenta propia a/	44.3	51.4	1.93
Trabajadores familiares no remunerados	25.8	7.5	-3.30

Fuente: H. Maletta: "La Fuerza de Trabajo en Bolivia 1900-1976: Análisis Crítico de la Información Censal", Proyecto Migraciones y Empleo, OIT-FNUAP, Ministerio de Trabajo y Desarrollo Laboral, La Paz, 1980 (Cuadro 8, p. 42).

a/ En 1950 incluye comunarios, colonos, trabajadores por cuenta propia y otros.

## Lengua y ocupación

Desde la conquista hasta el posterior dominio colonial, el país presentaba una estratificación lingüística muy simple: los españoles y su idioma en el estrato alto; los nativos y sus idiomas en el estrato bajo. Esta situación siguió en forma muy nítida hasta la Reforma Agraria. Posteriormente la situación ha cambiado y la llamada "estratificación social de los idiomas" se vio complicada.

Ahora, analizando esta relación se han podido identificar tres grandes grupos de ocupaciones: 1) las ocupaciones castellanas; 2) las ocupaciones autóctonas; 3) las ocupaciones intermedias.

El primer grupo incluye las tres primeras categorías ocupacionales, los profesionales, los que ocupan niveles gerenciales y los empleados en oficinas que en el conjunto presentan los índices más elevados de uso del castellano, tanto por el idioma de los hogares, como por los altos porcentajes de monolingüismo castellano y la inexistencia de monolingües en la lengua autóctona. En estas categorías son muchos los bilingües, sobre todo entre los hombres. Entre los bilingües del grupo "profesional" pesan mucho los profesores rurales.

El segundo grupo incluye la categoría ocupacional de los agricultores y actividades afines ligadas al trabajo directo de la tierra. En este grupo se dan los porcentajes mayores de conocimientos y de uso de lenguas nativas, así como los porcentajes mínimos de conocimiento y uso del castellano. Sin embargo, no se puede afirmar en forma simplista que hay una identificación casi total de las lenguas y cultura nativas con la actividad agrícola.

El tercer grupo (donde se da toda una gama de usos lingüísticos) reúne los conductores de medios de transporte,<sup>1</sup> los comerciantes,<sup>2</sup> artesanos en general, mecánicos, tejedoras locales, carniceros, panaderos, alfareros, curtidores, mineros,

---

<sup>1</sup> En el transporte urbano la gran mayoría de los choferes por ser de origen popular conoce las lenguas nativas, pero en las ciudades utilizan regularmente el castellano. En cambio, el transportista del campo utiliza más ambos idiomas.

<sup>2</sup> Los comerciantes son el grupo ocupacional más bilingüe, se puede afirmar, por necesidad de trabajo. Las mujeres comerciantes, a diferencia de las mujeres profesionales u oficinistas, tienen niveles de conocimiento del castellano inferiores a los de los varones en el mismo ramo, y son también menos los que saben sólo el castellano.

ladrilleros, fundidores, obreros, jornaleros, trabajadores en servicios personales <sup>1</sup> y militares.

### Estratos ocupacionales según tipo de trabajo

Por tener un alcance y una proyección social, la construcción de un "estrato ocupacional" debe necesariamente tomar en cuenta la valoración que la sociedad da al estrato mismo. En otras palabras, es muy probable que la sociedad atribuya a un trabajo de "cuello blanco" un valor elevado de status, por ende lo transforma en aspiración social, que de algún modo lo jerarquiza en relación a otras ocupaciones.

La misma escala de valores establece una escala de posiciones también en los estratos manuales, de tal manera que ser obrero permanente no es lo mismo que ser asalariado en servicios personales, por ejemplo.

Otra advertencia se refiere al manejo de las categorías censales, que como ya se vio, al ser intencionalmente estandarizadas y a medida de los países más desarrollados no siempre logran interpretar los grupos ocupacionales más característicos de las economías escasamente industrializadas, como es el caso de Bolivia.

Si consideramos la PEA masculina, la que menos problemas censales presenta, los cambios ocurridos entre 1950 y 1976 son bastante claros: profesionales, gerentes y empleados de oficina son los que más crecieron, junto a los conductores de medios de transporte, a los artesanos y servicios personales. Los "cuellos blancos" (prof. + empleados) pasaron del 4.4% en 1950 al 8.4% de la PEA masculina en 1976, transformándose en el tercer grupo ocupacional más numeroso del país. La disminución de los agricultores fue absorbida por los artesanos, los "cuellos blancos", los conductores y ocupados manuales en servicios, en orden decreciente.

Sin embargo, los estratos manuales en el sector primario aún son el 46%, en el secundario el 21.7% y en los servicios personales, el 8.5%, totalizando entre todos ellos el 76.3% de la PEA. Bolivia sigue siendo un país de trabajadores manuales, e incluso la importancia cuantitativa de éstos es aún mayor, porque dadas las condiciones ocupacionales y sociales, también son manuales aquí quienes legítimamente son considerados no manuales en otras sociedades.

La mayor disponibilidad de datos del año 1976 permite avanzar en el contenido de las "grandes" clasificaciones, reforzando con la inserción de las mujeres lo ya anticipado para los hombres. Para una mayor comprensión del "estrato semimanual"

---

<sup>1</sup> Es difícil aislar a los sirvientes y empleadas domésticas dentro de la ambigua categoría ocupacional "servicios" pero parece que sus niveles de castellanización son superiores a los de otras ocupaciones femeninas, incluso en los pueblos de provincias.

hay que tener en cuenta que en el sector rural muchos conductores son simultáneamente comerciantes, y por otro lado, no hay que olvidar la relación lengua-ocupación. Por eso se ha decidido no incluir a los comerciantes, a diferencia de otros estudios nacionales, en el estrato no manual de cuello blanco por una patente diferencia en las condiciones de trabajo. Un estudio define a este sector como uno de los grupos sociales con mayor desgaste de la fuerza de trabajo familiar en Bolivia.<sup>1</sup> Efectivamente, en la feria (La Cancha) de Cochabamba, el promedio general de tiempo de trabajo en la comercialización (incluye búsqueda y venta) es de 15 horas diarias, incluyendo sábados y domingos; en los otros mercados no debe ser muy diferente.

Cuadro 17

BOLIVIA: PAIS TOTAL; GRUPOS PRINCIPALES DE OCUPACION  
EN PORCENTAJES DE LA PEA MASCULINA, SEGUN DATOS  
CENSALES DE 1950 Y 1976 Y COCIENTES DE  
CRECIMIENTO INTERCENSAL

Grupo principal	1950		1976		Cocientes de crecimiento
	Personas	%	Personas	%	
Prof. y Dir.	19 371	2.53	57 668	4.95	2.98
Empleados	14 574	1.91	41 014	3.52	2.81
Comerciantes	37 153	4.86	41 246	3.54	1.11
Agricultores	521 421	68.17	607 895	52.20	1.17
Conductores	11 469	1.50	41 206	3.54	3.59
Artesanos	93 273	12.19	225 474	19.36	2.42
Obreros	28 643	3.74	43 328	3.72	1.51
Servicios	22 848	2.99	57 149	4.91	2.50
Busca la. vez	0	0	5 286	.45	x
Sin esp.	16 115	2.11	44 212	3.80	2.74
<b>Total</b>	<b>764 867</b>	<b>100</b>	<b>1 164 478</b>	<b>100</b>	<b>1.52</b>

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas de Bolivia.

<sup>1</sup> F. Calderón y A. Rivera, La Cancha, Ed. Ceres, Cochabamba, diciembre de 1984, pp. 104-107.

## Cuadro 18

## ESTRATOS OCUPACIONALES POR TIPO DE TRABAJO a/

	1976	%
PEA total	1 501 237	100
<u>Total estratos "no-manuales"-cuello blanco</u>		<u>10.91</u>
a) Empleadores de comercio, industria y servicios		0.6
b) Directores y gerentes de comercio, industria y servicios		0.4
c) Profesionales y semiprofesionales por cuenta propia		0.6
d) Prof. y semiprofesionales asalariados		4.9
e) Empleados de oficina		3.9
f) Empleadores sector primario		0.2
<u>Total estratos "semi-manuales"</u>		<u>8.7</u>
a) Cuenta propia y vendedores en comercio		6.0
b) Conductores medios de transporte		2.7
<u>Total estratos "manuales"</u>		<u>76.3</u>
<u>Estratos manuales en secundario</u>		<u>21.7</u>
a) Obreros, jornaleros y mineros		5.8
b) Obreros cuenta propia y fam.		0.2
c) Artesanos cuenta propia y asal.		15.6
<u>Estratos manuales en serv. personales</u>		<u>8.5</u>
a) Asalariados en servicios personales		7.6
b) Cuenta propia y fam. en serv. personales		0.8
<u>Estratos manuales en sector primario</u>		<u>46.13</u>
a) Asalariados en agricultura		5.8
b) Cuenta propia y fam. en agricultura		40.2

Fuente: Elaboración de la División de Desarrollo Social sobre la base del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1976, División de Estadística y Análisis Cuantitativo.

a/ No han sido considerados los que "buscan trabajo" y los "sin especificar".

Mercado del trabajo: entre lo formal y lo informal urbano,<sup>1</sup>  
lo moderno y lo tradicional agrícola<sup>2</sup>

Entre el año 1950 y el año 1980 el empleo formal urbano creció en Bolivia de 9.1% a 17.9% del total de la PEA, pero casi al mismo ritmo aumentó el empleo informal que pasó de 10.5% a 18.1%, sin considerar el "servicio doméstico" que también subió de 4.5 a 5.1%. Al finalizar el período lo informal sigue superando lo formal y la diferencia en porcentaje apenas se redujo de un 0.6% pasando de un 5.9% a un 5.3% (el servicio doméstico está incluido en lo informal).

Decreció la PEA agrícola, pero la que menos disminuyó fue la PEA agrícola tradicional.

---

<sup>1</sup> "Se pueden distinguir por lo menos dos sectores diferenciados en el mercado de trabajo urbano. Uno, el FORMAL, concentra las actividades de mano de obra, incluye las plazas ocupacionales disponibles en las empresas organizadas y en los servicios personales requeridos por los estratos de mayores ingresos. Por el lado de la oferta abarca a las personas más calificadas o con mayor experiencia dentro de cada categoría profesional. El otro, el mercado INFORMAL, agrupa a todas las actividades de bajo nivel de productividad, a los trabajadores independientes (con excepción de los profesionales), a las empresas muy pequeñas o no organizadas... De hecho, el nivel de empleo, es decir, el número de personas ocupadas, depende en este mercado de la magnitud de la fuerza de trabajo no absorbida por el sector formal de la economía y de las oportunidades que tienen estas personas de producir o vender algo que les reporte algún ingreso. Las características que presenta el sector informal justifican que se le asocie al subempleo urbano (PREALC, Sector Informal, Santiago 1978, pp. 10-11).

<sup>2</sup> PEA agrícola tradicional: Incluye todos los trabajadores por cuenta propia y familiares no remunerados ocupados en actividades agropecuarias, más una imputación por la mayor participación femenina y de menores presentes en estas actividades, no registrada en los censos.

PEA agrícola moderna: es la diferencia entre la PEA agrícola (ajustada) y la PEA agrícola tradicional (PREALC, Dinámica del subempleo en América Latina, Santiago 1981, p. 81).

Estas distinciones al correr el riesgo de reproducir viejos esquemas dualistas tanto en lo urbano como en lo agrícola, necesitan de una precisión básica: ellas son utilizadas sólo para fines analíticos, mientras se reconoce que en la realidad los dos polos son estrechamente relacionados entre sí.

Cuadro 19

**BOLIVIA: SEGMENTACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE  
ACTIVA, 1950, 1960, 1970 y 1980  
(Porcentajes)**

	1950	1960	1970	1980
<b>Total PEA</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>	<b>100.0</b>
Subtotal urbano	24.1	28.8	35.0	41.1
Formal	9.1	11.8	15.4	17.9
Informal	10.5	12.2	14.5	18.1
Servicio doméstico	4.5	4.8	5.1	5.1
Subtotal agrícola	72.7	68.0	61.8	56.1
Moderno	19.0	12.9	8.3	5.2
Tradicional	53.7	55.1	53.5	50.9
Minería	3.2	3.2	3.2	2.8

Fuente: PREALC, Mercado de Trabajo en Cifras 1950-1980, Santiago de Chile, 1982, p. 40.

La disminución global de la PEA del sector primario <sup>1</sup> de 17 puntos ha sido absorbida por 8.8 del sector formal urbano y por otro 8.2 puntos en el sector informal urbano, lo que permite concluir que alrededor del 50% han ingresado al subempleo urbano.

Según las estimaciones de PREALC, el subempleo (informal urbano y tradicional agrícola)<sup>2</sup> aumentó en Bolivia entre 1950 y 1980: del 68.7% de la PEA total pasó al 74.1%,<sup>3</sup> produciéndose una urbanización del subempleo como fenómeno general.

<sup>1</sup> Agricultura y minería.

<sup>2</sup> La transformación del "tradicional agrícola" en subempleo rural sin duda expresa un juicio de valor (una ocupación normal es sólo lo que procede de lo que se considera como moderno) sobre la llamada economía campesina que puede ser cuestionada. Además es un hecho que entre el sector agrícola moderno (empresarial) y el sector agrícola tradicional las relaciones son muy estrechas y funcionales (sobre todo para el primero). Los jornaleros agrícolas de la agroindustria proceden en su mayoría de la economía campesina tradicional, y reciben un sueldo que ni siquiera les alcanza para reproducirse a ellos mismos por el período de vigencia del contrato.

<sup>3</sup> En la región pasó de 46.1% de 1950 a 42.0% en 1980.



Una comparación entre Bolivia y América Latina permite además observar lo siguiente: a) lo urbano se caracteriza por un mayor crecimiento de lo informal y por ende un menor crecimiento de lo formal; b) el sector agrícola tradicional está disminuyendo a un ritmo menor que en el resto de la región.

Cuadro 20

**BOLIVIA Y AMERICA LATINA: INCREMENTOS DE LA PARTICIPACION  
SECTORIAL EN LA PEA TOTAL ENTRE  
1950 Y 1980  
(Porcentajes)**

	Bolivia	América Latina
Urbano formal	8.8	14.4
Urbano informal	8.2	5.8
Agrícola moderno	-13.8	-9.9
Agrícola tradicional	-2.8	-10.9
Minería	-0.4	-0.4

Fuente: PREALC, Dinámica del subempleo en América Latina. Estudios e Informes de la CEPAL, Santiago de Chile, 1981, p. 18.

Entre el año 1950 y 1970 el crecimiento de la PEA no agrícola fue superior al crecimiento de la PEA en la industria (Crecimiento PEA industria/Crecimiento PEA no agrícola=0.58). Considerando la industria moderna <sup>1</sup> y la PEA no agrícola la relación mejora (Crecimiento PEA en industria/Crecimiento PEA no agrícola=0.68), lo que indicaría una mayor capacidad de generar empleo por parte de la industria moderna.<sup>2</sup>

Santa Cruz: modernización y condición de empleo

A pesar de ser la región considerada de desarrollo capitalista por excelencia del país, en el año 1980, el sector empresarial típicamente capitalista sólo ocupaba el 18.1% de la

<sup>1</sup> La PEA en industria moderna se obtiene de la PEA industrial menos los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares no remunerados de pequeños talleres e industrias artesanales (Rubén Katzman, Notas sobre las transformaciones sectoriales del empleo en América Latina, E/CEPAL/SEM.10/R.3, 30 de agosto 1983, p. 25).

<sup>2</sup> Según indica PREALC, entre 1950 y 1980, la fuerza de trabajo creció anualmente de 1.5%, la PEA no agrícola 3.3% y finalmente el empleo no agrícola moderno (formal urbano) de un 3.8%.

fuerza de trabajo de la ciudad de Santa Cruz. Al mismo tiempo, en su conjunto, la ocupación semiempresarial,<sup>1</sup> familiar<sup>2</sup> y de servicio doméstico<sup>3</sup> llegaba al 63.9% del total.

Cuadro 21

## SANTA CRUZ: DISTRIBUCION DEL EMPLEO, 1980

Personas	Sectores del mercado de trabajo (porcentajes)				
	Estatal	Empresarial	Semi-empresarial	Familiar	Servicio doméstico
111 085	18.0	18.1	28.0	27.4	8.5

Fuente: PREALC, Movilidad ocupacional y mercados de trabajo, Santiago, 1983, p. 51.

El sector empresarial-capitalista es mayoritario sólo en las industrias metálicas básicas (55.9% de la ocupación de la rama) y en los establecimientos financieros y seguros (83.9%); además su presencia es significativa en la fabricación de productos metálicos, maquinaria y equipo (47.8%) y en el transporte, almacenamiento y comunicaciones (42.1% de la ocupación).

El 14% del empleo total en la ciudad de Santa Cruz corresponde a ocupaciones que requieren un alto nivel de calificación (profesionales y técnicos de nivel superior, maestros y personal directivo de instituciones públicas y privadas). El sector estatal concentra el 46% del empleo calificado.

Ocupación e ingreso

En 1960, la relación ingreso urbano/ingreso rural era igual a 7, en 1972 había subido a 8.5. Entre las fechas señaladas, el

<sup>1</sup> Este sector está conformado en general por pequeñas empresas cuyo comportamiento económico y organización se asemejan en muchos aspectos a los que pertenecen al sector familiar. A diferencia de éstas, contratan mano de obra asalariada permanente y tienen una presencia importante de familiares. El patrón o dueño de la empresa participa directamente en el proceso.

<sup>2</sup> Este sector está constituido por los trabajadores por cuenta propia y los familiares no remunerados.

<sup>3</sup> Quienes trabajan en él son todos asalariados, pero su relación laboral no es con una empresa o unidad económica, sino una familia.

ingreso per cápita rural obtuvo una tasa de crecimiento anual de 1.3%, mientras el ingreso urbano per cápita creció a una tasa anual del 3.5%.<sup>1</sup> Entre 1962 y 1971, el salario de los funcionarios aumenta 7.1% al año, en tanto que el ingreso de los campesinos sólo crece a una tasa anual del 1% al año.<sup>2</sup>

En 1976, el sector agrícola, a pesar de su papel en el empleo, sólo retiene el 17.10% del ingreso total (los datos no han variado mayormente en 1980).

En el área andina de Chuquisaca el ingreso promedio por unidad familiar de aproximadamente 1.5 hectáreas de tamaño, ha sido calculado en 1981 en 262 dólares, de lo que resulta un total per cápita de 55.8 dólares.<sup>3</sup> El ingreso monetario per cápita de una familia campesina por el año 1977 alcanza a 49 dólares en Tarija y 37 dólares en Potosí.<sup>4</sup> El ingreso total (monetario y en interés) llega a 125 dólares per cápita en la provincia Ingavi (Altiplano) en el año 1974.<sup>5</sup>

A partir de 1975, los salarios más altos son pagados por el sector del petróleo; en segundo lugar viene la rama de "bancos, seguros y otros establecimientos financieros". Desde el año 1977 en la minería se dan los salarios más bajos.

Entre 1975 y 1979 aumenta la distancia entre los salarios de la industria manufacturera y los salarios del petróleo y de la actividad financiera: la primera relación pasa de 1.7 a 2.7; la segunda de 1.7 a 2.

Cifras acerca del sector industrial del Departamento de La Paz nos permiten entrar aún más en los detalles: en promedio un empleado gana 1.8 veces más que un obrero y la distancia mayor entre los dos se registra en la producción de caucho (3 veces), luego en la rama de productos de madera y muebles (2.9 veces), productos metálicos (2.6 veces), tabacos (2.5 veces),

---

<sup>1</sup> PREALC, Pobreza y desarrollo rural en Bolivia, Santiago, 1978.

<sup>2</sup> S. Romero, La sociedad dinámica y perspectiva, en Presencia, edición en homenaje al sesquicentenario, agosto de 1975.

<sup>3</sup> En pesos sería 6 650 y 1 396 al cambio oficial de US\$1= 25 pesos. (M. Pacheco, El área andina de Chuquisaca: un enfoque alimentario y nutricional de la población campesina, en CEPAL/PNUMA, Sobrevivencia campesina en ecosistemas de altura, Santiago de Chile, 1983, p. 179.)

<sup>4</sup> Riordan, James T., Un diagnóstico de la Región de los Valles del Sur de Bolivia, USAID, 1977, La Paz.

<sup>5</sup> Wiggins, S., Informe sobre el sector agropecuario del Altiplano de Bolivia, 1974, La Paz.

## Cuadro 22

**BOLIVIA: EVOLUCION DE LOS SALARIOS POR SECTORES  
ECONOMICOS, SEGUN AÑOS**  
(En pesos bolivianos corrientes)

Sectores	1975	1976	1977	1978	1979	1980a/
<u>Salario medio nacional</u>	<u>2 171</u>	<u>2 728</u>	<u>3 042</u>	<u>3 371</u>	<u>3 979</u>	
Minería	2 128	2 364	2 562	2 597	2 824	
Petróleo	3 854	5 364	6 425	8 911	9 360	
Industria manufac- turera	2 209	2 739	2 895	3 178	3 464	4 269
Otras industrias	2 296	2 914	3 381	3 449	3 525	
Construcciones	1 839	2 345	2 676	2 943	3 200	4 377
Electricidad, gas y servicios sanitarios	3 683	3 877	4 224	4 869	5 025	-
Comercio	2 623	3 478	3 976	4 699	5 170	-
Bancos, seguros y otros establecimientos financieros	3 834	3 908	5 350	6 699	7 025	-
Transportes, almace- naje y comunicaciones	2 536	2 809	3 317	3 925	4 565	-
Servicios	1 861	2 110	2 733	2 929	3 100	-

Fuente: Ministerio del Trabajo y Desarrollo Laboral.  
a/ Estimación.

alimenticia (2.3 veces), descendiendo en todo lo demás. La relación más igualitaria se da en la rama de papel e imprenta.<sup>1</sup> Ni siquiera entre empleados de cuello blanco hay mayor nivelación: con aproximadamente los mismos años de antigüedad un gerente de banco gana el 26% más que un auxiliar de primera y el 40% más que un ujier, siempre de primera.<sup>2</sup> Los trabajadores calificados de los sectores empresariales y semiempresarial además de ser los que más ganan, presentan niveles de ingreso muy superiores (entre 50 y 60%) a los de sus similares de los otros sectores.

<sup>1</sup> Cámara Nacional de Industria.

<sup>2</sup> De una solicitada del Sindicato de Trabajadores del Banco Boliviano Americano, Presencia de 3 de marzo de 1985.

Los trabajadores eventuales que representan el 20% de la mano de obra industrial en el año 1975 y el 13% el año 1979,<sup>1</sup> reciben una remuneración equivalente a 566 pesos mensuales en 1975 y 1 327 pesos el año 1979,<sup>2</sup> inferior al mínimo urbano.

---

<sup>1</sup> Son 6 256 en el año 1975 y 5 390 el año 1979.

<sup>2</sup> El salario nominal mínimo urbano es de 1 006 pesos en 1975 y de 2 088 pesos en el año 1979 (PREALC).

## VI. LA ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL

Sin duda la formalización de una estructura es el resultado de la dinámica social, pero también de la metodología que se utiliza. Varios estudios sobre el tema <sup>1</sup> quisieron aplicar un mismo método para toda la región, y si bien por un lado esto permite homogeneizar los países con implícitas ventajas, por otro lado, oculta las diferencias por tener ellos distintos ritmos de desarrollo y de transformaciones, y por ende formaciones sociales no homogéneas entre sí.<sup>2</sup>

Como resultará obvio, la construcción de una estructura social no es un proceso que se pueda calificar como neutral, al contrario sus resultados tienen, directamente o indirectamente, por las indicaciones que proyecta, un alcance económico, social y finalmente político. Por lo tanto es preferible que "el método general" tenga la suficiente elasticidad como para describir con mayor adherencia los procesos particulares de cada país o grupos de países.

Es necesario además leer los resultados sin olvidar que encajonar grupos ocupacionales en estratos puede sugerir la idea de una separación demasiado estática, cuando en la realidad las estrategias familiares de sobrevivencia, tanto en el campo como en la ciudad, obligan a los componentes a una alta movilidad laboral y espacial que de repente pueden proyectarlos de un estrato a otro. Típico es el caso de los comerciantes urbanos que poseen tierras agrícolas en distintas subregiones, o de propios familiares que además de colaborar en la actividad de venta se dedican también a actividades remuneradas en los sectores de

---

<sup>1</sup> Gino Germani, Estrategia para estimular la movilidad social, en Desarrollo Económico, vol. 1, octubre-diciembre de 1962, p. 59.

C. Filgueira y C. Genelatti, Estratificación y movilidad ocupacional en América Latina, Cuadernos de la CEPAL N° 39, Santiago, 1981.

<sup>2</sup> "Cuanto más generales por las leyes por ende abstractas, tanto menos sirven para las explicaciones de fenómenos particulares" (M. Weber, Il metodo delle Scienze Storico-Sociali, Oscar Mondadori, Italia 1980, p. 94). Afirma José Medina Echavarría que "Un modelo general es más fácil de construir si el número de las variables es pequeño y son simples las relaciones entre ellas. Ahora bien, en la mayoría de esos modelos generales, se pierde por completo la diversidad de las experiencias históricas de los distintos países en vías de desarrollo". Cuando el modelo general pasa a ser el resultado de "un repertorio de situaciones típicas" su validez es seguramente superior a lo que pueda ocurrir a partir de un modelo abstractamente constituido. (Aspectos sociales del desarrollo económico, CEPAL, 1973.)

servicios, artesanía e industria.<sup>1</sup> Lo mismo se repite con las actividades artesanales como la de los ladrilleros de Cochabamba.<sup>2</sup> De lo señalado se desprende también que si en la mayoría de los casos la estrategia de sobrevivencia tiene su base en la unidad familiar, separar los trabajadores por cuenta propia, como es el caso de la actividad de venta o artesanal, de los propios familiares con los que comparten todo el estilo de vida, además de vivir en el mismo universo cultural, resulta una operación bastante cuestionable. Huelga subrayar también las diferencias que son internas a un mismo grupo ocupacional, y que no son el resultado del tipo de trabajo sino más bien de la manera de llevarlo a cabo. Por ejemplo, hablando siempre de los trabajadores por cuenta propia en el comercio, hay diferencias a veces notables entre comerciantes con puesto fijo y móvil, entre propietarios y arrendatarios del puesto de venta, entre "fruteros" y "vendedores de papa" y "verduleros". Esto para no mencionar la cadena de intermediación formada por transportistas (y transportistas comerciantes) "rescatistas", mayoristas y minoristas y que sólo termina con la comerciante minorista (en su gran mayoría mujeres) que vende directamente al consumidor.<sup>3</sup>

Tomando en cuenta estas precauciones en la elaboración de la estructura socio-ocupacional de Bolivia, se separan el estrato superior del estrato medio<sup>4</sup> para no permitir, entre otros, que la concentración de ingreso del estrato alto se diluya en un conjunto más grande amortiguando los efectos que esta realidad conlleva.

Según estimaciones, en 1976 el 40% más pobre de la población recibió el 12.6% del ingreso del trabajo total; el 40% intermedio, el 31.8% y el 20% más alto, el 55.5%. En el interior

---

<sup>1</sup> Según un estudio de caso, el 38% de los comerciantes estudiados posee tierras agrícolas en las distintas subregiones de Cochabamba, mientras se calculó que el 12% de los familiares se dedicaban también a actividades asalariadas (F. Calderón y A. Rivera, *op.cit.*, pp. 123 y 137).

<sup>2</sup> El 73.3% de los propietarios de tierra (la ladrillera) y el 36.3% de los arrendatarios diversifican sus ingresos. De los propietarios el 30.7% lo hace en actividades agrícolas, el 32.2% en la cría de animales y el 10.4% en lechería (A. Rivera y F. Calderón, *La Mina Urbana*, ed. Ceres, Cochabamba, octubre de 1984, p. 67).

<sup>3</sup> F. Calderón y A. Rivera, *op.cit.*, pp. 31-32-56-102.

<sup>4</sup> Nótese que estamos hablando de estratos que son definidos por una serie de indicadores sociales (ingreso, educación, calificación, consumo, prestigio, etc.) y no de clases, lo que implicaría considerar como punto de partida las relaciones de producción, además de todo el resto. En la evaluación de la conducta social-política más vale referirse a las clases.

del último estrato, el 5% más rico obtenía el 28.0% del ingreso global, aproximadamente seis veces más de su peso relativo. El ingreso medio de la parte más alta es de 14 veces superior al sector más bajo en su mayoría integrado por campesinos; el último 5% lo es 20 veces.<sup>1</sup> En el 20% más alto de la población se concentra casi la mayoría de los asalariados mientras que entre los más pobres figuran los no asalariados. Si en lugar de ingresos por trabajo se considerara el ingreso global, la distancia entre los estratos sería aún mayor.

Cuadro 23

## BOLIVIA: DISTRIBUCION DEL INGRESO DEL TRABAJO, 1976 a/

Porcentaje de la población	Porcentaje del ingreso	Ingreso medio anual (pesos bolivianos)
10 más pobre	2.76	4 653
10	2.95	4 963
10	3.09	5 198
10	3.82	6 433
10	4.34	7 310
10	7.13	12 010
10	8.80	14 812
10	11.53	19 410
10	15.72	26 453
10 rica	39.85	67 090
5 más rica	28.07	94 509

a/ Estimaciones de PREALC sobre la base de la metodología elaborada por la Misión Musgrave y los nuevos datos de Población del Censo de 1976 y datos oficiales de cuentas nacionales.

Nota: Ingreso medio: 16 834 pesos.

<sup>1</sup> "Las informaciones relativas a la distribución del ingreso en los países periféricos ponen en evidencia que la porción de la población que reproduce las formas de consumo de los países céntricos es reducida. Además, esa porción no parece elevarse de manera significativa con la industrialización. El fondo del problema es simple: el nivel de ingreso de los países céntricos es, en promedio, casi diez veces más elevado que el de la población de los países periféricos. Por lo tanto, la minoría que en esos países reproduce las formas de vida de los países céntricos debe disponer de un ingreso casi diez veces mayor que el ingreso per cápita del propio país" (C. Furtado, El desarrollo económico: un mito, Siglo XXI, México, 1979, p.86). En 1982, Bolivia tenía un PIB per cápita a precios de mercado de 570 dólares mientras el de los países desarrollados llegaba a 11 070 dólares, 19 veces superior (Banco Mundial, 1984).



Algunas comparaciones con América Latina no dejan de ser interesantes: a) en Bolivia los pobres son "más pobres" en términos absolutos y sólo participan del 2.5% del ingreso contra el 4.1% de la región; b) el 5% más alto tiene la misma participación en el ingreso que el registrado como promedio de la región; c) el 15% más rico es relativamente "más rico" absorbiendo el 33.5% del ingreso contra el 26.5% de la región.

Las cifras del ingreso per cápita promedio nos dan una idea de lo relativo de la pobreza pero también de la riqueza de los varios estratos poblacionales del país. Los pobres de Bolivia son 4.6 veces más pobres que los del resto de la región, los estratos medios son 3.2 veces más pobres y trasladados fuera del país serían más pobres que los más pobres de América Latina. Lo mismo pasa por el 20% más rico: el 15% es 2.2 veces menos rico y el 5% es 2.8 veces menos rico que los homónimos de la región.

En resumen, Bolivia presenta una estructura de ingreso más polarizada que el resto de América Latina, lo que está relacionado con su menor desarrollo general.<sup>1</sup>

Lo anteriormente expuesto nos sugiere la necesidad de una segunda operación:<sup>2</sup> en el interior de un mismo estrato medio distinguimos entre un "estrato medio superior" (por ingreso, educación y status social general) y un "estrato medio inferior" mucho más inestable.

Analizando más en profundidad el estrato medio superior hay que excluir a los empleadores-artesanos del estrato superior en ocupaciones secundarias y terciarias por resultar esta ocupación no el resultado de una transformación de la economía, más bien una manera de llenar espacios vacíos o de buscar trabajo por falta de otras alternativas. No es de extrañar, entonces,

---

<sup>1</sup> Estos resultados confirmarían lo ya anticipado por Gunnar Myrdal en "Teoría económica y países subdesarrollados", de 1957, en el sentido que las regiones más pobres son también las que presentan un mayor nivel de desigualdad social. Véase también A. Pinto, Notas sobre estilos de desarrollo en América Latina, Revista de la CEPAL, primer semestre 1976. Santiago de Chile, p. 97.

<sup>2</sup> El ingreso laboral medio del quinto decil es igual a la mitad del séptimo decil y a poco más de una tercera parte del octavo decil (véase cuadro 23.)

## Cuadro 24

DISTRIBUCION DEL INGRESO ESTIMADO EN BOLIVIA  
Y AMERICA LATINA, 1977

	<u>Participación porcentual en el ingreso</u>					<u>Total</u>
	<u>Población</u> (millones)	<u>20% más</u> <u>pobre</u>	<u>60% inter-</u> <u>medio</u>	<u>20% más rico</u> <u>5% más</u> <u>alto</u>	<u>15% más</u> <u>alto</u>	
América						
Latina	244.8	4.1	37.9	(31.5)	(26.5)	58
Bolivia	4.9	2.5	32.5	(31.5)	(33.5)	65

	<u>Ingreso per cápita promedio (dólares)</u>					
América						
Latina	493	101	311	(3 106)	(870)	1 430
Bolivia	176	22	95	(1 109)	(393)	572

Fuente: Banco Interamericano de Reconstrucción y Fomento, Economic Memorandum, Washington, 1977. (Citado por F. Calderón, op.cit., 1983, p. 246).

que el 49% de los varones inmigrados a la Paz encuentran en la artesanía la principal alternativa ocupacional.<sup>1</sup> En este sentido es bastante difícil poner juntos al empleador industrial o de actividades comerciales de un cierto nivel, con el pequeño empleador artesanal que además de intervenir directamente en el proceso manufacturero apenas logra subsistir, o poco más.

Otra operación se refiere a la inclusión de los "obreros industriales asalariados permanentes" en el llamado estrato medio inferior en ocupaciones secundarias y terciarias. En un país tan escasamente industrializado ser obrero estable de una fábrica se transforma en un "privilegio" y esto seguramente no puede tener como resultado lo de ocupar el lugar más bajo de la escala social.<sup>2</sup> Lo mismo podría decirse de los asalariados del transporte. Los resultados obtenidos con la construcción de la estructura ocupacional correspondiente al año 1976,<sup>3</sup> comparados

<sup>1</sup> "El ex-campesino no suele hacerse obrero, sino artesano... La mayor parte de estas actividades artesanales se desarrollan a un nivel familiar, o a lo más a un nivel familiar sólo ligeramente ampliado, en que se desarrolla una jerarquía que va desde el dueño hasta los operarios y ayudantes, y donde existe toda una escala de calificación profesional que va desde el maestro mayor o profesional, hasta los simples aprendices" (Albo, Greaves, Sandoval, *op.cit.*, 1982, p. 21-22).

"La fuente constituida por el artesanado, que en las condiciones europeas y norteamericanas contribuyó de modo sustantivo a la formación de sus clases medias, no existe apenas en América Latina, pues dadas sus condiciones se encuentra todavía en un nivel muy bajo, con la fisonomía característica de las capas urbanas inferiores de que surge" (J.M.Echavarría, *op.cit.*, p. 63).

<sup>2</sup> Es importante notar cómo muchos ex-migrantes (residentes) consideran el ser obrero como logro y acercamiento a la clase media (Albo, Greaves, Sandoval, Chukiyawu: La cara aymará de La Paz, vol. III, ed. CIPCA, La Paz, 1983, p. 147).

"Nuestra clase media es tan pobre, que hay que pensar dos veces para llamar pequeña burguesía a esos precarios comerciantes y artesanos que forman los sectores populares de las ciudades, ... que seguramente lo pasarían mejor si tuviesen el salario de un obrero calificado" (S. Almaraz Paz, Para abrir el diálogo, ed. Los Amigos del Libro, La Paz, 1979, p. 51).

<sup>3</sup> Para una lectura de la misma, véase el cuadro 16 sobre las transformaciones de los grupos ocupacionales masculinos entre 1950 y 1976.

## Cuadro 25

## ESTRUCTURA SOCIO-OCUPACIONAL DE BOLIVIA

	1976
	<u>% de la PEA a/</u>
I. Estrato superior total	1.8
I.1 Estrato superior en ocupaciones secundarias y terciarias	<u>1.5</u>
a) Empleadores del comercio, industria, servicios	0.5
b) Gerentes y administradores dependientes	0.3
c) Profesionales independientes	0.7
I.2 Estrato superior en ocupaciones primarias	<u>0.3</u>
a) Empleadores agrícolas	0.3
II. Estrato medio superior en ocupaciones secundarias y terciarias	<u>10.5</u>
a) Profesionales dependientes	5.1
b) Oficinistas	4.1
c) Cuenta propia en transporte	1.2
III. Estrato medio inferior en ocupaciones secundarias y terciarias	<u>8.8</u>
a) Cuenta propia en el comercio y fam. no remunerados	5.5
b) Artesanos empleadores	0.2
c) Asalariados del transporte	1.5
d) Obreros industriales asalariados permanentes	1.5
IV. Estrato medio en ocupaciones primarias	<u>0.7</u>
a) Empleados asalariados	0.7
V. Estrato inferior en ocupaciones secundarias	<u>21.0</u>
a) Obreros, mineros y jornaleros asalariados	4.7
b) Artesanos asalariados	7.5
c) Artesanos cuenta propia y fam. no remunerados	8.7
VI. Estrato inferior en ocupaciones terciarias	<u>9.5</u>
a) Asalariados del comercio	0.7
b) Asalariados servicios	8.0
c) Cuenta propia y fam. no remunerados en servicios	0.8
VII. Estrato inferior en ocupaciones primarias	<u>47.3</u>
a) Cuenta propia y fam. no remunerados	41.9
b) Agricultores asalariados	5.4
<u>PEA total</u>	<u>1 441 856</u>
Porcentaje	100.0

Fuente: Elaborado con los datos de la División de Estadística y Análisis Cuantitativo de la CEPAL.

a/ No han sido considerados los "sin especificar" y los que "buscan por primera vez".

con estudios anteriores,<sup>1</sup> sobre todo con los de 1950 de procedencia censal, aunque no son comparables mecánicamente por algunas variaciones metodológicas, indican claramente un movimiento hacia arriba, disminuyendo el estrato bajo en estrato inferior en ocupaciones secundarias y terciarias (30.6%) de carácter urbano y finalmente un sostenido crecimiento de un estrato medio diversificado (10.5%) al superior y 8.8% el inferior, a lo que ha contribuido enormemente la demanda de empleo de la administración pública.<sup>2</sup> Si consideramos que en 1950 existía un estrato alto en su mayoría constituido por dueños de tierras (0.8%) es fácil constatar que también el estrato superior se ha ensanchado en el transcurso de estos años, quedándose de todas maneras por debajo del 2%. Entre 1950 y 1976 el "estrato medio-alto" pasó de 7.6% a 12.4% de la PEA total.<sup>3</sup> La pirámide de los estratos es exactamente al revés de la pirámide de los ingresos: aproximadamente un 78% de la PEA ocupa la parte inferior de dicha escala, concentrándose la mayoría en actividades primarias.

1 G. Germani, *op.cit.*, 1962, pp. 71-72.

Bolivia: estratos ocupacionales 1950.

Estratos ocupacionales medios y altos en ocupaciones secundarias y terciarias	6.8
Estratos ocupac. medios y altos en activ. primarias	0.8
Estratos ocupac. bajos en activ. secundarias y terciarias	19.8
Estratos ocupacionales bajos en actividades primarias	72.6
	100.0

<sup>2</sup> Entre 1955 y 1975 el número de los empleados del sector público aumenta en 170%, el crecimiento mayor se da entre 1970 y 1975: de 80 428 empleados en 1970 se pasa a 156 198 en 1975. A este número hay que añadir a los militares, cuyo número es difícil de precisar, pero oscila entre 20 y 30 mil en 1976 (J.P. Lavaud, *Los campesinos frente al estado, en Bolivia: la fuerza histórica del campesinado*, ed. UNRISD-CERES, Cochabamba, Bolivia, 1984, pp. 303-304).

Según el INE, el total del personal ocupado en el sector educativo, en 1984, fue de 69 012 personas de las cuales el 14% pertenecen a la administración y el 86% son maestros. De los 59 287 maestros, el 61% son urbanos y el 39% rurales.

A final de 1983, el sector público ocupaba 224 mil personas; desde 1926 hubo un aumento del 35%. Descontando el personal militar presente en el Ministerio de Defensa y del Interior, más el personal médico y paramédico del Ministerio de Salud, la burocracia estatal alcanza 130 mil personas en 1983 (I. Arauco, *La burocracia estatal, en Crisis, democracia y conflicto social*, CERES, Cochabamba, 1985, p. 173).

<sup>3</sup> Por el año 1976 se considera sólo el estrato medio-superior.

## VII. LA MODERNIZACION INCIPIENTE DE BOLIVIA

Bolivia es quizás el país de América Latina donde una lectura "moderna" de las tradicionales categorías y grupos ocupacionales --y sociales-- es la que menos sirve para la comprensión de la realidad.

Los mineros, asalariados, sindicalizados y con un relativamente elevado nivel de castellanización, no dejan de lado sus ritos como la "ch'alla", el "garallu" o el "tiu" y mantienen sus relaciones de compadrazgo con los miembros de la comunidad campesina de origen.<sup>1</sup>

Las mujeres de sectores populares, sean éstas comerciantes, obreras, artesanas, o empleadas domésticas, visten de pollera, como lema de identificación con el grupo originario, aunque su costo de fabricación es superior al de un vestido "normal".

Los choferes y transportistas, clase media emergente, sobre todo los propietarios de vehículos, bilingües, con un comparativo buen nivel de educación, han asumido desde hace tiempo creencias y ritos de las antiguas tradiciones andinas.<sup>2</sup>

Los albañiles de la ciudad ch'allan <sup>3</sup> sus construcciones

<sup>1</sup> C. Sánchez, Economía campesina y economía minera: caso de cantón Araca, en "Cambios en el agro y el campesinado boliviano", ed. Museo Nacional de Etnografía y Folklore, La Paz (Bolivia) 1982, p. 79.

<sup>2</sup> "Su origen está en el ancestral culto a las apachetas (apaña, aymará, o apay, quechua: llevar). Así se llaman algunos pasos de cordillera y cambios de vertiente, en los que habría un ser protector del viajero o quizás más precisamente una presencia más intensa de achachilas (abuelo personificado en los cerros). El viajero al pasar por estas apachetas realiza varios ritos: la ofrenda de coca que está mascando, así como paja, piedritas, alcohol o alguna cosa propia; camina en silencio y, sacándose el sombrero, reza (incluso en voz alta) sobre el motivo del viaje, etc. Una vez cruzada la apacheta, los caminantes se vuelven a poner el sombrero, y, si están entre varios, se saludan unos a otros, como si recién entonces se encontraran... Con el aumento del transporte se ha dado un paso más: la celebración de fiestas especiales de transportistas que siguen una determinada ruta en la principal apacheta del trayecto... A ellos acuden también numerosos taxis, colectivos y vehículos de la ciudad" (Albo, Greaves, Sandoval, Chukiyawu, La cara aymará de La Paz: cabalgando entre dos mundos, ed. CIPCA, La Paz, 1983, pp. 69-70).

<sup>3</sup> Este nombre se refiere originalmente a cualquier libación para la Pacha Mama (Madre Tierra) y es uno de los componentes obligados de casi cualquier rito andino. En el contexto urbano pasa a ser el nombre de toda la fiesta de inauguración de algo. En la ciudad las ch'allas privadas más corrientes se hacen al

para no tener accidentes. Hay también ch'allas al inaugurar muchas viviendas, talleres, vehículos, comercio o lugares de venta de comidas. Según una encuesta realizada en 1975 en diversas zonas populares de la ciudad de La Paz (incluido barrios menos populares) el 56% de los entrevistados reconoció que ch'allar "es necesario". Este porcentaje sube (hasta llegar al 80% en El Alto) si se consideran sólo los encuestados de origen rural.<sup>1</sup>

Otra área urbana de frecuentes ritos vinculados con creencias indígenas es el de la salud. La ya mencionada encuesta reveló que entre aymará y no aymará, un 69% hacía uso de medicamentos farmacéuticos y un número casi igual (67%) indicó el uso de "medicamentos caseros"; prácticamente dos de tres encuestados indicaron usar ambos remedios.<sup>2</sup>

Finalmente los campesinos, en la espera de una buena cosecha, realizan ofrendas a la "Pachamama", que consiste en sacrificar a dos ovejas de sólo un año, con cuya sangre se riegan las semillas, que posteriormente serán diseminadas en los campos. No es raro que en la ceremonia participe el Ministro de Asuntos Campesinos.<sup>3</sup>

¿Es por eso Bolivia un país aún tradicional, o donde lo tradicional es más fuerte que lo moderno? La realidad parece más compleja que las categorías y el ejemplo más representativo viene de los ch'allas que se hacen al dinero en ambiente urbano; una forma de no perder lo viejo y ganar lo nuevo.

Si por moderno se entiende industrial, no hay duda de que el país sigue representando un caso de industrialización muy débil,<sup>4</sup>

---

dinero, para que no falte y se multiplique. Las ch'allas son las formas más difundidas de rito andino en la ciudad. (Albo, Greaves, Sandoval, op.cit., La Paz, 1983, pp. 56-57-74-75-76.

<sup>1</sup> Estas cifras deben considerarse como mínimas, bastante por debajo de las reales, debido a la tendencia a ocultar en público estas creencias y prácticas, por no gozar de prestigio social "moderno".

<sup>2</sup> "En cada manzano de CHUKIYAWU (nombre aymará de La Paz) se encuentran varios yatiris o curanderos. Médicos modernos, en cambio, sólo los hay en alguna que otra calle" (Albo, Greaves, Sandoval, op.cit., La Paz, 1983, pp. 77-78).

<sup>3</sup> Presencia del 22 de octubre de 1984, p. 3.

<sup>4</sup> De acuerdo a los datos proporcionados por la Federación Nacional de Cooperativas Mineras de Bolivia (FENCOMIN), de las 167 cooperativas encuestadas en 1984, el 14.4% son mecanizadas (tienen tractor, pala mecánica, volqueta y otros implementos) el 6% son semimecanizadas (tienen perforadora y/o grupo compresor) y el 79.6% no tiene ninguna maquinaria.

Según los resultados del seminario "Papel de la pequeña

tanto que en este texto se ha definido su modelo económico-ocupacional como "agrícola terciario tradicional".

Si se entiende por moderno una serie de conquistas sociales como educación, salud, aumento de la esperanza de vida al nacer y la extensión de derechos civiles básicos como el voto, Bolivia seguramente se ha modernizado, aceleradamente en relación a su propio punto de partida.

Si se entiende por moderno la posibilidad de su población de desplazarse geográfica y socialmente, también hay que terminar admitiendo que el país se ha ido modernizando.

Si se entiende por moderno el referirse a una comunidad nacional unida, a un estado organizado racionalmente, a un quehacer político y social dominado más por el pragmatismo que por las ideologías y los personalismos, Bolivia es aún un país premoderno.

Finalmente, si por moderno se piensa en relaciones productivas capitalistas, la difusión de la moneda y la participación en el mercado, la conclusión quizás es que "El modo de producción capitalista es el dominante en el país pero también el minoritario";<sup>1</sup> esta frase resume toda la complejidad y heterogeneidad, tanto económica como social, de la realidad boliviana. Vale la pena recordar que en la ciudad de Santa Cruz el polo capitalista más dinámico del país, en el año 1980, el sector empresarial típicamente capitalista sólo ocupaba el 18.1% de la fuerza de trabajo aproximadamente 20 000 personas.

A grosso modo se podría resumir, afirmando que el camino hacia la modernización está trazado, pero aun queda mucho que hacer. Al respecto no hay que olvidar que la era moderna empieza en Bolivia recién en el año 1952, y en estos treinta años los cambios no han sido pocos. Al hacerse preguntas sobre la inestabilidad de los gobiernos bolivianos, es necesario tener presente la inestabilidad social y la magnitud de los cambios estructurales acaecidos en un lapso tan breve en una de las estructuras sociales más determinadas por el modelo colonial.

¿Cuánto tiempo ha demorado construir una nación moderna en los países a los que directamente o indirectamente, se hace referencia? Seguramente más de un cuarto de siglo. En las comparaciones hay que tener presente las diferencias entre una modernización joven y una modernización madura, especialmente cuando muchos procesos han sido impuestos más que escogidos, como

---

industria y los artesanos productivos en el desarrollo nacional" La Paz, 7-9 de octubre de 1985, la pequeña industria boliviana representa el 96% de los establecimientos industriales registrados en el Instituto Nacional de Estadística y genera el 56% del empleo industrial (Presencia 11 de octubre de 1985).

<sup>1</sup> René Zavaleta Mercado, "La fuerza de las masas" en Estudios Sociales Centroamericanos, mayo/agosto de 1980, Costa Rica, p. 150.



es el caso de los países que viven bajo un alto grado de dependencia.

Sin duda el agente transformador principal de Bolivia ha sido el Estado, como expresión del poder de las fuerzas sociales en el espacio político.

El Estado nuevo se organiza en el año 1952 cuando todavía la burguesía estaba representada por un pequeño grupo social. "Se puede decir que en este momento, porque lo quieren conscientemente o porque no tienen otro remedio, todas las clases persiguen fines burgueses menos la burguesía que sigue a la costumbre de una superestructura derrotada... El Estado en este caso es anterior a la clase a la que servirá".<sup>1</sup>

Es el Estado, hegemonizado política y militarmente (el ejército fue disuelto en 1952) por el proletariado organizado que adoptará las medidas más radicales: nacionalización de los capitales extranjeros en la minería, reforma agraria, voto universal, gran empuje a la educación (sobre todo rural <sup>2</sup>), entre otros.

El nuevo Estado se transformará entonces en el motor de la modernización, y favorecerá a uno u otro sector social, según las relaciones de poder que la sociedad está en condición de expresar.

¿Hay resistencia al cambio? Más que una acción de resistencia sería mejor definir el comportamiento como de acercamiento cauteloso a las transformaciones, cuando no siempre lo que se define como moderno llega a constituir una alternativa válida, creíble y sobre todo mejor. ¿Por qué el campesino minifundista (el 61% de los propietarios del Valle y Altiplano) olvidado, mal atendido por el Estado, por entidades privadas y por el mercado, debería dejar de autoconsumir o de trocar sus productos?

En el campo de la salud, si no hay médicos dispuestos a atender a los más rezagados o no hay recursos para comprar los remedios que ellos prescriben, ¿por qué deberían renunciar a sus curanderos y a sus medicamentos caseros seguramente al alcance de todos?

Si sobrevivir no es fácil, tanto en el campo como en la ciudad (entre 1950 y 1980 el subempleo aumentó del 68.7% al 74.1% de la PEA total) ¿por qué deberían romperse las tradicionales formas de solidaridad? Inversamente las actitudes hacia lo que se percibe como positivo en la modernización y es teóricamente accesible, como en el caso de la educación, son la franca aceptación más aun la capacidad de demanda cultural de la sociedad que se ha manifestado en uno de los más fuertes

---

<sup>1</sup> René Zavaleta Mercado, "El proletariado minero en Bolivia" en Revista Mexicana de Sociología, abril/junio de 1978, México, p. 533.

<sup>2</sup> Entre el año 1952 y 1955 los alumnos del sistema primario de educación aumentaron del 139.1%.

crecimientos en el acceso y la cobertura considerando el punto de partida y los recursos. Mientras tanto es muy probable que los dos sigan mezclándose.

**ANEXO ESTADISTICO**



## Cuadro 1

BOLIVIA: PRODUCTO INTERNO BRUTO TOTAL AL COSTO DE FACTORES  
Y TASAS ANUALES Y PERIODICAS DE CRECIMIENTO(Millones de dólares a precios constantes  
de 1970 y porcentajes)

1950	704.9	1.6		
1951	754.6	7.05		
1952	777.4	3.03		
1953	703.8	-9.46	1.35	
1954	718.5	2.08		
1955	756.5	5.28		0.66
1956	711.6	-5.93		
1957	688.1	-3.30		
1958	704.5	2.38	-0.02	
1959	702.2	-0.33		
1960	732.4	4.30		
1961	747.4	2.09		
1962	789.4	5.58		
1963	840.1	6.43	5.15	
1964	880.5	4.81		
1965	941.3	6.90		5.62
1966	1 007.4	7.01		
1967	1 071.1	6.33		
1968	1 148.0	7.18	6.10	
1969	1 202.7	4.77		
1970	1 265.6	5.23		
1971	1 327.6	4.90		
1972	1 404.6	5.80		
1973	1 498.4	6.68	5.82	
1974	1 575.6	5.15		
1975	1 679.6	6.60		4.50
1976	1 782.0	6.10		
1977	1 857.0	4.21		
1978	1 919.3	3.36	3.19	
1979	1 954.5	1.83		
1980	1 965.6	0.57		
1981	1 946.9	-0.95		
1982	1 776.9	-8.73	-5.82	
1983	1 642.0	-7.59		

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Análisis Cuantitativo  
sobre la base de estadísticas oficiales.

Cuadro 2

BOLIVIA. PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMAS DE ACTIVIDAD ECONOMICA. ESTRUCTURA PORCENTUAL DE LA SERIE PARA TOTAL CALCULADO

Rubro	1950	1955	1960	1965	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
<b>BIENES</b>	51.4	51.0	46.0	47.2	45.6	45.6	46.1	46.9	46.2	45.5	45.1	44.3	43.3	42.8	42.7	42.6	41.9	39.3
Agric. silv. caza pesca	25.9	22.3	24.0	22.2	19.3	19.5	19.5	19.2	18.9	19.0	18.7	17.8	17.5	17.7	17.9	19.3	20.7	17.5
Minas y canteras	11.2	11.1	6.7	6.5	7.8	7.9	8.2	9.5	8.4	7.5	7.1	6.6	5.8	5.2	5.3	5.5	5.4	5.8
Industrias manufact.	12.5	14.7	11.2	12.5	14.1	14.0	14.3	14.1	14.9	14.7	15.0	15.3	15.4	15.5	15.7	15.3	14.1	14.2
Construcción	1.8	3.0	4.1	5.9	4.3	4.2	4.2	4.0	4.1	4.3	4.3	4.5	4.5	4.3	3.8	2.5	1.7	1.8
<b>SERV. BASICO</b>	7.0	9.5	9.5	9.2	9.2	9.5	9.6	9.6	10.4	10.9	11.4	12.4	13.4	13.7	14.0	14.3	14.6	15.2
Elec. gas agua S. sanit	1.0	1.0	1.0	1.1	1.4	1.4	1.4	1.5	1.5	1.5	1.5	1.6	1.6	1.7	1.8	2.0	2.2	2.3
Transporte y comunic.	6.0	8.5	8.5	8.1	7.9	8.1	8.2	8.2	8.9	9.4	9.9	10.8	11.8	12.0	12.2	12.3	12.4	12.8
<b>OTROS SERVICIOS</b>	41.6	39.4	44.5	43.5	45.2	45.0	44.3	43.5	43.3	43.6	43.5	43.3	43.3	43.5	43.3	43.2	43.5	45.5
Comercio y finanzas	17.7	19.4	18.4	17.5	18.1	17.8	17.5	17.0	16.6	17.0	17.1	17.0	16.8	16.8	16.3	15.9	14.5	13.9
Propiedad de vivienda	8.6	9.0	9.8	9.2	9.1	8.9	8.6	8.4	8.3	8.0	7.9	7.9	8.2	8.0	8.0	8.0	8.7	9.4
Admin pública y defen.	5.0	5.0	6.6	8.2	8.5	9.0	9.2	9.2	9.6	9.6	9.6	9.6	9.6	9.9	10.1	10.4	11.4	12.5
<b>OTROS SERVICIOS</b>	10.3	6.1	9.7	8.6	9.5	9.3	9.0	8.8	8.8	8.9	8.8	8.9	8.8	8.9	8.9	8.9	8.9	9.6
<b>SUBTOTAL SERVICIOS</b>	48.6	49.0	54.0	52.8	54.4	54.4	53.9	53.1	53.8	54.5	54.9	55.7	56.7	57.2	57.3	57.4	58.1	60.7
<b>TOTAL</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: CEPAL, División de Estadística y Análisis Cuantitativo, sobre la base de informaciones oficiales.

Cuadro 3

BOLIVIA: POBLACION TOTAL POR DEPARTAMENTO Y CAPITALS DE  
DEPARTAMENTO Y DENSIDAD, 1980

Departamentos y capitales	Población	%	% de la capi- tal sobre de- partamento	Densidad a/ (hbts/km <sup>2</sup> )	% super- ficie total
Total país	5 599 592	100	-	5.10	-
Capitales	1 657 793	-	-	-	-
<u>Chuquisaca</u>	435 147	7.7	-	8.45	4.7
Sucre	68 426	-	15.7	-	-
<u>La Paz</u>	1 778 230	31.7	-	13.27	12.2
La Paz	719 780	-	40.4	-	-
<u>Cochabamba</u>	875 051	15.6	-	15.73	5.0
Cochabamba	236 564	-	27.0	-	-
<u>Oruro</u>	376 757	6.7	-	7.03	4.8
Oruro	138 379	-	36.7	-	-
<u>Potosí</u>	798 331	14.2	-	6.75	9.8
Potosí	84 148	-	10.5	-	-
<u>Tarija</u>	227 217	4.0	-	6.04	3.4
Tarija	44 076	-	19.3	-	-
<u>Santa Cruz</u>	862 637	15.4	-	2.33	33.7
Santa Cruz	330 635	-	38.3	-	-
<u>Beni</u>	204 355	3.6	-	0.96	19.4
Trinidad	31 519	-	15.4	-	-
<u>Pando</u>	41 867	0.7	-	0.66	5.8
Cobija	4 266	-	10.2	-	-

Fuente: Instituto Nacional de Estadística de Bolivia.

a/ Area del país: 1 099 millares de km<sup>2</sup>.

Cuadro 4

**CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE BOLIVIA EN LAS DIFERENTES  
CIUDADES DEL PAIS, 1950-1976**

	Ciudades	1950	1976	Crec. anual 1950-1976 (%)
E	La Paz	267 000	635 283	3.39
J	Cochabamba	98 795	204 684	3.95
E	Santa Cruz	42 746	254 682	7.23
R	Subtotal	390 541	1 094 649	4.12
E	Sucre	40 128	63 625	1.94
S	Potosí	43 579	77 397	2.25
T	Oruro	62 175	124 213	2.93
O	Tarija	16 869	38 916	3.40
P	Trinidad	10 759	27 487	3.74
A	Cobija	1 717	3 636	2.94
I	Subtotal	176 027	335 274	2.90
S	Total general	566 568	1 429 923	3.60

Fuente: Proyecto BOL/78/PO1. Tabulaciones especiales del censo de población de 1976.



Cuadro 5

## ACTIVIDAD AGROINDUSTRIAL

Empresas	Localiz. año de inic. actividades	Capacidad produc.	Empleo a/	Produc. nacional procesada a/
Ingenio Azucarero Guabira	Montero-Santa Cruz (1956)	5 500 tm 5 500 tm	600 permant. 600 estacionales	27%
Ind Agríc. de Bermejo (Azúcar)	Bermejo-Tarija b/ (1968)	3 000 tm 3 000 tm	700 permant. 500 estacionales	25%
Fábrica de aceite de Villamantos	Villamantos-Tarija (1977)	3 500 tm	203 permant.	-
Emp. Nac. de castañas	Pando-Beni c/ (1967)	-	36 permant. 505 estacionales	100%
Planta laminadora de Goma	Riberaldo-Beni (1970)	1 665 tm	63 permant.	100%
Planta Ind. de té	Chinate-Beni (1970)	40 tm 90 tm	42 permant. 90 estacionales	20%
Plantas Ind. de leche	Cochabamba (1960) Sta Cruz (1977) La Paz (1972) Sucre (1977) Tarija (1978)	120 000 lit/d. 120 000 lit/d. 55 000 lit/d. 8 000 lit/d. 40 000 lit/d.	419 permant.	80%

Fuente: Corporación Boliviana de Fomento (CBF), Diagnóstico de las Empresas CBF, La Paz, diciembre de 1980.

a/ Los datos se refieren a 1980.

b/ Dos plantas: Stephen Leight (1 000 tm) y Moto Méndez (2 000 tm).

c/ Cuatro plantas en las provincias de Pando y Beni.